

**IMPLEMENTACIÓN DE LA ESTRATEGIA DIDACTICA EL JUEGO DE LA
FAMILIA PACICULTORA, COMO HERRAMIENTA PREVENTIVA PARA LA
RESOLUCION DE CONFLICTOS EN EL AULA, EN UN GRUPO DE NIÑOS Y
NIÑAS DE GRADO CUARTO DEL COLEGIO DISTRITAL LA ESTANCIA SAN
ISIDRO LABRADOR**

MORALES CARDENAS ANA MARIA

PEÑA GONZALEZ EFREN

Trabajo de grado para optar al título de Especialista en Pedagogía

Asesor:

EDWIN ARTURO JAIMES

Mg. En Desarrollo Educativo y Social

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

DEPARTAMENTO DE POSTGRADOS

FACULTAD DE EDUCACIÓN

ESPECIALIZACIÓN EN PEDAGOGÍA

BOGOTÁ, D.C.

2014

Resumen analítico - RAE

1. Información General	
Tipo de documento	Trabajo de Grado de Especialización
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	Implementación de la estrategia didáctica el juego de la familia pacicultora, como herramienta preventiva para la resolución de conflictos en el aula, en un grupo de niños y niñas de grado cuarto del Colegio Distrital la Estancia San Isidro Labrador
Autor(es)	MORALES, Ana María ; PEÑA, Efrén
Director	JAIMES, Edwin Arturo
Publicación	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional. 2014, 106p.
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional
Palabras Claves	Convivencia Escolar, Conflicto en el aula, Modelo Pacicultor, Juego de la Familia Pacicultora

2. Descripción
<p>El siguiente trabajo de investigación presenta la implementación de una propuesta didáctica fundamentada en el Modelo Pacicultor y el Juego de la Familia Pacicultora en un grupo de estudiante del grado cuarto de básica primaria de la Institución Educativa Distrital la Estancia San Isidro Labrador, ubicado en la localidad de Ciudad Bolívar. Con el propósito de que los estudiantes se incluyeran en el ambiente del abordaje y resolución de conflictos generados en el aula de clase a partir de la interacción diaria, mediante el acompañamiento de la docente como agente de interlocución y mediación de manera tal que se favorezca la convivencia escolar al interior del grupo de clase. Los resultados de este trabajo se presenta en dos ejes, el primero corresponde a los aprendizajes de los estudiantes acerca de la resolución de manera pacífica de los conflictos que se presenten; y el segundo a los procesos de cualificación de la práctica docente respecto a las estrategias aportadas.</p>

3. Fuentes
<p>Arnal, J., Del Rincon, D. Y Latorre, A.(1992). Investigación Educativa. Fundamentos y Metodologías. Falta ciudad y editorial.</p> <p>ARNAL, J. D. (1992). Investigación Educativa.Fundamentos y Metodologías. . falta ciudad y editorial.</p> <p>Bienestar familiar, Observatorio para la paz & Programa familias con bienestar. (2013). Informe Final: Programa familias con bienestar-meterse al racho. Bogotá: Observatorio para la paz.</p> <p>KEMMIS, C. Y. (1988). Teoría crítica de la enseñanza: la investigación-acción en la formación del profesorado. Barcelona: Martínez Roca S.A. Citado por Parra, C.(2011). La investigación- acción educativa: Origen y tendencias. En: Páramo, P. (Compilador). La investigación en ciencias sociales: estrategias de investigación Primera edición. Universidad P.LABRADOR, I. D. (2013). MANUAL DE CONVIVENCIA. BOGOTA.</p> <p>Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (3 de Mayo de 2014). <i>Viceministerio de Educación</i></p>

prescolar, básica y media. Obtenido de Mineducación: <http://www.mineducacion.gov.co/1621/w3-article-322486.html> Moreno Martín, F. (2005). Conflicto y violencia: Mas allá de Bandura y Skinner. *POIÉSIS*(9). Ortega Ruis, R., & Cols. (1998). *La convivencia escolar: ¿qué es y cómo abordarla?* Andalucía: Rodriguez Ferrer, J. C. (11 de Julio de 2012). Obtenido de Cultura ciudadana parte I: <http://juancarodriguezferrer.blogspot.com/2012/07/cultura-ciudadana-parte-i.html>

Winnicot, D. (1982). Realidad y juegos. Buenos Aires: Gedisa.

4. Contenidos

Los pasos para llevar a cabo la investigación son los siguientes:

Planteamiento del Problema: “Partiendo de lo anterior la posible problemática al interior del plantel educativo y en concreto en el grado cuatro de básica primaria pertenecientes a la Institución Educativa Distrital La Estancia San Isidro Labrador ubicada en la localidad de Ciudad Bolívar Contexto, se centra en la inexistencia de un espacio y/o estrategia para el abordaje y la resolución pacífica de estos conflictos al interior del aula entre los estudiantes desde la perspectiva de la pedagogía y la didáctica, que ofrezca elementos al docente para el manejo oportuno de estas tensiones y de este modo se facilite el mejoramiento del ambiente educativo. De acuerdo con esta reflexión se plantea el siguiente interrogante:

¿Cómo influiría la implementación de la estrategia didáctica el juego de la familia pacicultora, en la prevención y resolución de conflictos en el aula, en un grupo de niños y niñas del grado cuarto del Colegio Distrital La Estancia San Isidro Labrador?

Objetivos: Implementar la estrategia didáctica el juego de la familia pacicultora, para la prevención y resolución de conflictos en el aula, en un grupo de niños y niñas del grado cuarto del Colegio Distrital La Estancia San Isidro Labrador.

Objetivos específicos:

- Generar un espacio al interior del grupo de estudiantes dinamizado por el docente, en el que se retomen los conflictos existentes con una debida periodicidad para promover la disminución de los mismos y poder verificar los procesos mediante las actuaciones y comportamientos de los estudiantes.
- Implementar el juego de la familia pacicultora como herramienta de manejo alternativo del docente para el manejo de las tensiones que generan los conflictos emergentes en el aula de clase.
- Presentar la evaluación y análisis de los resultados obtenidos en la implementación de la propuesta didáctica.

Antecedentes: Revisión a nivel nacional e internacional, entre los autores más relevantes se encontró:

La Revista Interamericana de Educación para la Democracia, en el 2008 Cecilia Ramos, Ana María Nieto y Enrique Chaux realizaron una investigación titulada *Aulas en Paz: Resultados Preliminares de un Programa Multi-Componente*, en un colegio público de la ciudad de Bogotá La Universidad Javeriana, en el 2008 Ricardo Delgado Salazar y Luz Marina Lara Salcedo realizan el trabajo de investigación titulado *De la Mediación del Conflicto Escolar a la Construcción de Comunidades Justas*.

Marco teórico: Contexto Escolar, El Modelo Pacicultor, El Juego de la Familia Pacicultora, El Juego en la Educación.

5. Metodología

En principio es necesario resaltar que se trata de una investigación de tipo cualitativo, que está enmarcada en el enfoque hermenéutico que permite dar cuenta de la realidad social y el impacto que tendría la implementación de la estrategia didáctica el juego de la familia pacicultora en el abordaje y la prevención de los conflictos en el aula del grado cuarto de la Institución Educativa Distrital La Estancia San Isidro Labrador y se desarrolló en las siguientes fases:

Fase I. Búsqueda de referentes bibliográfica.

Fase II. Diseño de la propuesta didáctica fundamentada en el Juego.

Fase III. Ejecución de la Propuesta.

Fase IV. Reflexión y Análisis de la Información

6. Conclusiones

La práctica docente se dimensiona desde una lógica centrada en la posibilidad de cambio de estrategia a la hora de abordar los conflictos existentes desde la estrategia del Juego de la familia Pacicultora ya que permite abrir un mapa desde lo colaborativo y constructivo que toma en cuenta a los estudiantes desde sus individualidades apropiándose de sus comportamientos, generando innovación en la didáctica siendo esta flexible y pedagógica. Lo anterior permite validar otras formas de intervenir en la convivencia escolar y por ende reconocer los escenarios de aprendizaje alternos y desde la construcción conjunta.

De los instrumentos aplicados con posterioridad a la ejecución de la propuesta se advierten elementos interesantes en los que evidencia que los estudiantes aumentan de manera significativa los comportamientos prosociales que redundan en la asunción de una conducta diferente ante la presencia de los conflictos en su cotidianidad, destacando como elemento importante el dialogo para el abordaje de las situaciones de tensión presentadas. De igual manera se advierte la importancia de la figura del docente como el mediador idóneo ante la aparición de situaciones de disputa entre los estudiantes, y a su vez un referente importante a la hora de detectar situaciones individuales que puedan ser objeto de intervenciones de índole interdisciplinar dadas las circunstancias.

Elaborado por:	MORALES, Ana María y Peña, Efrén
Revisado por:	JAIMES, Edwin Arturo

Fecha de elaboración del Resumen:	29	08	2014
--	----	----	------

CONTENIDO

INTRODUCCION	9
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	11
OBJETIVOS	13
OBJETIVO GENERAL	13
OBJETIVOS ESPECÍFICOS	13
MARCO REFERENCIAL	14
ANTECEDENTES	14
MARCO TEORICO	18
CONVENCÍA EN LAS AULAS SEGÚN SU CONFLICTO.	18
<i>Convivencia escolar.</i>	19
<i>Política de Convivencia Escolar.</i>	20
<i>Clima o Convivencia Escolar.</i>	21
<i>Cómo se enseña y promueve la Convivencia Escolar.</i>	22
<i>Cómo abordar los problemas de Convivencia Escolar.</i>	23
COMFLICTO ESCOLAR	36
JUEGO	39
<i>¿Para Quienes es el Juego?.</i>	40
<i>Importancia del juego en el desarrollo humano.</i>	41
<i>El juego y aprendizaje.</i>	42
<i>El Juego en la Enseñanza.</i>	43
<i>El juego en el salón de clase.</i>	45
<i>Psicología evolutiva del juego.</i>	46
DIDÁCTICA	47
MODELO PACICULTURA EN FAMILIA	51
EL MODELO	52
<i>La Corporación Observatorio para la Paz</i>	53
<i>La familia en este modelo</i>	54
LA PACICULTURA	56
<i>¿Que Es La Familia Pacicultora?</i>	57
UN MODELO DE TRANSFORMACIÓN CULTURAL	57

<i>Somos seres culturales, sujetos de aprendizaje.</i>	58
<i>Otros tratamientos y complementarlos desde la comprensión cultural.</i>	59
<i>Un doble abordaje: Fortalecer la paz que existe y desarticular conflicto.</i>	60
<i>El Juego de la Familia Pacicultora.</i>	61
<i>¿En qué consiste el juego pacicultor?</i>	64
<i>¿Cuánto tiempo dura la aplicación del juego?.</i>	65
<i>¿Con quién o quienes puedo jugar?</i>	65
<i>¿Cómo jugar el juego pacicultor?.</i>	66
<i>¿Cómo nos preparamos para jugar?.</i>	67
<i>Los fundamentos paz, conflicto, y violencia.</i>	69
<i>La paz como cultura.</i>	77
METODOLOGIA DE LA INVESTIGACION.	79
TIPO DE INVESTIGACION Y METODO.	79
<i>Procedimiento:</i>	80
<i>Muestra:.</i>	81
<i>Instrumentos y Recolección de Datos.</i>	82
<i>Instrumentos de implementación.</i>	83
RESULTADOS Y DISCUSIÓN	86
CARACTERIZACIÓN DEL GRUPO DE ESTUDIO	¡Error! Marcador no definido.
RESULTADOS	86
<i>Aplicación De Pre Test.</i>	86
BIBLIOGRAFIA	92

LISTA DE FIGURAS

<i>Figura 1. Orientaciones para abordar la Convivencia Escolar en las Comunidades Educativas.</i>	20
<i>Figura 2. Elementos en el triángulo pedagógico</i>	50
<i>Figura 3. Los fundamentos paz, conflicto, y violencia</i>	68
<i>Figura 4. Conceptos bases de la pacicultura</i>	69
<i>Figura 5. Ciclo de la violencia según el modelo pacicultor</i>	72

LISTA DE TABLAS

<i>Tabla 1.</i> Estadísticos descriptivos correspondientes a la lista de chequeo pretest	88
<i>Tabla 2.</i> Estadísticos descriptivos correspondientes a la lista de chequeo postest.	89

INTRODUCCION

Las condiciones materiales en las que viven los educandos les condicionan su comprensión del propio mundo y su capacidad de aprender su comportamiento, por ello se ven reflejados en agresiones en las comunidades educativas, lo que hace entonces necesario el planteamiento de cuestionamientos como: ¿Cuál es el papel de los formadores de las nuevas generaciones en situaciones de violencia escolar en las instituciones educativas? ¿Cómo se involucra el docente desde su disciplina en la solución de este tipo de problemáticas?

Debido a lo anterior, es importante enfocar esta reflexión frente a la convivencia de los escolares y la disminución de factores de riesgo presentes en la cotidianidad; así como también, conviene hacer un reconocimiento acerca del compromiso de respetar la dignidad de cada persona sin ningún tipo de discriminación. Así, en las instituciones educativas se hace necesario asumir compromisos que impliquen el uso de soluciones a todo tipo de violencia; este tipo de experiencias hace que la labor docente tome un sentido social en el que se deja claro que pertenecemos a la misma sociedad y estamos en condiciones de igualdad. El hecho más importante en los profesionales de la educación es el de tratar directamente con seres humanos que requieren calidad de vida y respeto. Algunos autores, como Hargreaves (2003), Giroux (1997) y Kincheloe (2001), hacen énfasis en la formación de organizaciones educativas dinámicas que se involucran más políticamente y dejan de asumir un papel neutral.

Por consiguiente, el docente tiene una oportunidad para asumir una actitud reflexiva renovada acerca de los acontecimientos de la escuela; para capacitar al estudiante que bajo su autonomía sea un agente transformador de su contexto. El educador promueve además un examen crítico con posición reflexiva frente a diversas situaciones. Según lo establecido por Kaufman (1995), se debe brindar la oportunidad a los estudiantes de hacer frente a las cuestiones del mundo real, así se inicia la formación de ciudadanos con responsabilidad social, que participan activamente en las decisiones de la sociedad donde se promueve la convivencia. Consecuentemente, es útil crear en los estudiantes conciencia acerca de los problemas que se presentan y hacerles ver el efecto de sus actitudes en otras personas, estas

circunstancias permitirían convertir las instituciones educativas en un escenario de análisis (Kincheloe 2001).

En este sentido, el siguiente trabajo de investigación presenta la implementación de la estrategia didáctica el juego de la familia pacicultora, como herramienta preventiva para la resolución de conflictos, en un grupo de niños y niñas de grado 4-04 del Colegio Distrital la Estancia San Isidro Labrador. La implementación de la propuesta se trabajó desde la perspectiva de la metodología de la investigación acción (I-A), la cual se compone de cuatro momentos o fases como lo son la planificación y selección de la muestra previo consentimiento, la elaboración y aplicación de instrumentos pre test: encuesta pre test para los niños y entrevista para la docente, la aplicación del juego de la familia pacicultora en tres momentos, la aplicación de los instrumentos post test; encuesta para los niños y entrevista para la docente y finalmente se realizó la recopilación de datos y análisis estadísticos para determinar el nivel de impacto que produjo la aplicación del juego respecto a la disminución de los conflictos.

Los resultados de este trabajo se presentan en dos ejes el primero de ellos corresponde a los aprendizajes y/o vivencias de los estudiantes respecto de la participación del juego; y el segundo hace referencia a las reflexiones que deja a la docente respecto a la cualificación de la práctica.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La escuela constituye un espacio social, donde se asumen retos de formación y enseñanza y no debe ser ajena a los problemas de la cotidianidad; por tanto, se requiere partir de una concepción humanista del mundo con un enfoque socio-histórico, donde el sujeto debe ser visto como un ser social, constructor de su propio conocimiento; que busca soluciones a las problemáticas de su entorno; así, los sujetos involucrados en estos procesos deben ser conscientes de las consecuencias de cada uno de sus acciones. Por ello, el docente no debe olvidar la formación en actitudes como parte de sus objetivos y contenidos esenciales en la enseñanza de cada disciplina (Pozo & Gómez, 2001)

No siempre el establecimiento de las relaciones cotidianas al interior de las aulas de clase se destacan por ser positivas y cordiales, máxime cuando a estas las anteceden patrones de comportamiento determinados en buena medida por las diferencias sustanciales que caracterizan el actuar humano, que no escapa de la infancia; Aparecen allí, los conflictos como aquellas situaciones de disputa o divergencia en las que existe contraposición de intereses, necesidades, sentimientos, objetivos Etc, entre los estudiantes que pueden derivar de no ser atendidos de manera oportuna, en actos de maltrato que afectan el desarrollo y la armonía del ambiente institucional académico deseado.

Partiendo de lo anterior la posible problemática al interior del plantel educativo y en concreto en el grado cuarto de básica primaria pertenecientes a la Institución Educativa Distrital La Estancia San Isidro Labrador ubicado en la localidad de Ciudad Bolívar al sur de la ciudad de Bogotá, se centra en la inexistencia de un espacio y/o estrategia para el abordaje y la resolución pacífica de estos conflictos entre los estudiantes desde la perspectiva de la pedagogía y la didáctica, que ofrezca elementos al docente para el manejo oportuno de estas tensiones y de este modo se favorezca la sana convivencia, la disminución de situaciones presenciales que pueden derivar en episodios como: expresiones verbales inapropiadas, maltrato físico, incumplimiento de normas de convivencia y conductas disruptivas que alteran la normatividad en la cotidianidad y al interior del aula de clase.

Por las razones anteriormente expuestas, resulta importante realizar un abordaje desde la didáctica de estos conflictos emergentes y por ende a plantear el siguiente interrogante:

¿Cómo influiría de modo asertivo la implementación de la estrategia didáctica el juego de la familia pacicultora, en la prevención y resolución de conflictos en el aula, en un grupo de niños y niñas del grado cuarto del Colegio Distrital La Estancia San Isidro Labrador?

OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL

- Implementar la estrategia didáctica el “juego de la familia pacicultora”, para la prevención y resolución de conflictos en el aula, en un grupo de niños y niñas del grado cuarto del Colegio Distrital la Estancia San Isidro Labrador

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Generar un espacio al interior del grupo de estudiantes dinamizado por el docente, en el que se retomen los conflictos existentes con una debida periodicidad para promover la disminución de los mismos y poder verificar los procesos mediante las actuaciones y comportamientos de los estudiantes.
- Implementar el juego de la familia pacicultora como herramienta de manejo alternativo del docente para el manejo de las tensiones que generan los conflictos emergentes en el aula de clase.
- Presentar la evaluación y análisis de los resultados obtenidos en la implementación de la propuesta didáctica.

MARCO REFERENCIAL

ANTECEDENTES

En este apartado del trabajo se tendrá la posibilidad de explorar en concreto dos experiencias que han sido seleccionadas bajo la premisa de la concordancia con el abordaje de los conflictos en el aula, la convivencia escolar y la mediación. Se consideran ajustados al panorama antes mencionado y pueden ofrecer elementos de análisis y o comparación si fuera el caso, en los diferentes escenarios escolares. La Revista Interamericana de Educación para la Democracia, en el 2008 Cecilia Ramos, Ana María Nieto y Enrique Chaux realizaron una investigación titulada *Aulas en Paz: Resultados Preliminares de un Programa Multi-Componente*, en un colegio público de la ciudad de Bogotá. Y seguidamente La Universidad Javeriana, en el 2008 Ricardo Delgado Salazar y Luz Marina Lara Salcedo realizan el trabajo de investigación titulado *De la Mediación del Conflicto Escolar a la Construcción de Comunidades Justas*.

Aulas en Paz: Resultados Preliminares de un Programa Multi-Componente

Inicialmente se destaca la experiencia del programa Aulas en Paz, está más orientado hacia el desarrollo de competencias ciudadanas y la promoción de comportamientos que favorezcan la convivencia pacífica al interior del aula que se registra en un colegio público de la ciudad de Bogotá perteneciente a los estratos 1 y 2. Para el desarrollo del trabajo se abordaron tres componentes esencialmente: 1. *Componente de aula:* Se plantea en un currículo universal para los grados 2° a 5° de primaria basado en el desarrollo de competencias ciudadanas que se implementa en una clase exclusiva para este propósito (24 horas anuales), y en la clase de lenguaje (16 horas anuales). 2. *Componente de padres/madres de familia:* Para este espacios se plantea la participación de padres y madres de familia, mediante visitas a los hogares (4 anuales) y llamadas telefónicas (1 semanal). Durante los talleres como en las visitas domiciliarias se busca que los padres/madres desarrollen las mismas competencias que sus hijos/as están aprendiendo, que promuevan un ambiente familiar que favorezca la puesta en práctica de

estas competencias y que practiquen pautas de crianza favorables a la convivencia pacífica en sus hogares. 3. *Componente de grupos heterogéneos*: Para este componente se buscó la participación de dos estudiantes con comportamientos con un nivel alto de agresividad y cuatro estudiantes con comportamiento favorables para la convivencia, se trató de brindar un espacio adicional semanal para la práctica de las competencias que se están aprendiendo en el aula. Algunas actividades típicas en estos talleres son, por ejemplo, juegos de roles en los que, en parejas, los estudiantes deben simular un conflicto hipotético en el cual solamente hay libreto para la primera parte del conflicto.

Para el desarrollo de los talleres se tomó el espacio destinado para la dirección de grupo con la participación de un equipo profesional integrado por la rectora del colegio, la practicante de psicología y la directora del grado seleccionado. Se parte de la socialización con los padres de familia y el cuerpo docente sobre las intencionalidades de la propuesta y la solicitud de su autorización para el desarrollo de las actividades. En el artículo se reportan los resultados del análisis de las transformaciones de los estudiantes y del clima de aula ocurridas durante la primera experiencia de implementación de todos los componentes simultáneamente, lo cual sucedió durante el año 2006, En particular, se reportan los cambios identificados cualitativa y cuantitativamente en: 1) la agresión y los comportamientos prosociales de los estudiantes; 2) el clima de aula, operacionalizado como la frecuencia de interrupciones y de seguimiento de instrucciones; y 3) el tamaño de las redes de amigos establecidas entre los estudiantes del curso.

Los comportamientos de los niños/as fueron observados por la practicante de psicología en tres momentos durante el año (en los meses de febrero, junio y octubre). Las observaciones de las interacciones en el aula y en los espacios de recreo fueron en general no participativas, aunque la practicante podía interactuar esporádicamente con los estudiantes de manera informal para comprender mejor sus perspectivas sobre lo que estuviera ocurriendo. Las observaciones de los grupos heterogéneos fueron participativas debido a que la practicante lideraba las actividades en estos grupos.

Dentro de la discusión se destacan elementos que fundamentalmente dan cuenta de los cambios en los estudiantes fueron muy significativos. Mientras iban disminuyendo los comportamientos agresivos, especialmente la agresión física, iban aumentando los comportamientos favorables para la convivencia, especialmente las demostraciones de cuidado y afecto entre compañeros. Esto es particularmente relevante si se tiene en cuenta que, en estas edades y en este contexto, los niveles de indisciplina y agresión tienden a aumentar durante el transcurso del año (Aber et al., 1998), algo que se observó de manera anecdótica en los grupos de segundo de primaria del mismo colegio que no participaron en la intervención.

De igual manera se percibió un cambio importante en el ambiente al interior del aula, reportándose que a comienzos del año se hacía una misión muy difícil mantener la estabilidad a nivel de disciplina y seguimiento de instrucciones por parte de los estudiantes. Lo anterior permitió realizar diferentes abordajes desde la convivencia pacífica y promover elementos que dejó el trabajo para el resto de la población estudiantil.

Como un segundo referente en la realización de este trabajo encontramos la experiencia:

“De la mediación del conflicto escolar a la construcción de comunidades justas”

Fundamentalmente se trata de un trabajo que aborda la convivencia escolar, el interés central de la investigación es comprender las acciones adelantadas por tres instituciones educativas distritales que participan del mismo y que propende por la justicia escolar. De ello resulta como problema investigativo el interés por comprender los recorridos y transiciones que han tenido lugar durante estas experiencias, cuyas acciones estuvieron orientadas inicialmente a la mediación del conflicto escolar, y que posteriormente han avanzado hacia una concepción más amplia y compleja de la convivencia escolar, como lo es constituirse en comunidades justas e incluyentes.

El enfoque de la comunidad justa se circunscribe inicialmente en los postulados de Kohlberg (1980) y se constituye en una oportunidad para el análisis de la convivencia escolar. La contribución de la concepción educativa que encierra la perspectiva de la comunidad justa es, sin duda, inmensa en el campo de las experiencias escolares y en los proyectos comunitarios. Resulta, además, significativa para los propósitos del estudio, que son comprender y analizar las distintas nociones y acciones que las instituciones educativas objeto de estudio ha llevado a cabo para construir ambientes de convivencia escolar justos y democráticos.

Para su realización se destaca la utilización de un método combinado entre el análisis documental y el análisis de las producciones narrativas por parte de los estudiantes involucrados. Para el procedimiento investigativo se emplean tres etapas, la primera se empleó para identificar y seleccionar experiencias innovadoras y significativas para esto se acude a las instancias del IDEP y la Universidad Pedagógica Nacional; En un segundo momento tuvo lugar el contacto directo con las instituciones educativas, y se realizaron las entrevistas grupales con los docentes y con los estudiantes. El tercer momento consistió en la organización y análisis de la información, teniendo como referente los planteamientos teóricos del enfoque de las comunidades escolares justas. Por último, se elaboró un informe y un artículo para la socialización del estudio.

Las instituciones educativas participantes del estudio fueron: el Colegio Santo Ángel, la Institución Educativa Distrital Arborizadora Baja en la ciudad de Bogotá, y la Institución Educativa María Josefa Escobar, en asociación con la Institución educativa Marco Fidel Suárez, y el Instituto Popular de Capacitación – IPC, en la ciudad de Medellín.

Para el análisis de los resultados se parte de unas premisas orientadoras como lo son: La comunidad justa como asociación política, la democracia escolar como eje articulador de las comunidades justas, la educación en derechos humanos la cual se constituye en el fundamento de las comunidades justas, la autonomía y la responsabilidad social en las comunidades escolares justas, la convivencia en la escuela:

escenario para la construcción de pactos como ejercicio de ciudadanía y finalmente el eje de la mediación y la conciliación de los conflictos.

Dentro de los aspectos significativos de relevancia en la investigación se encuentra que la escuela es un lugar de encuentros y desencuentros, donde no se niega el conflicto, sino que, por el contrario, tiene la capacidad de acoger la diferencia, reconocer la conflictividad del ser humano, y generar propuestas emancipadoras que se enmarcan en una concepción positiva del conflicto. Lo anterior cobra de manera especial fuerza a la hora de abordar nuestro trabajo en el colegio y se constituye en un elemento muy valioso ya que nos ofrece un panorama de contexto ideal para la temática abordada. Del mismo modo el estudio demuestra que en la escuela es posible abordar la resolución del conflicto a través de espacios y experiencias mediadas por el diálogo, la concertación, el consenso y la deliberación entre los estudiantes, reconociendo al otro en su diferencia y en su dignidad humana, para desarrollar la capacidad del perdón y de conciliación.

MARCO TEORICO

CONVIVENCIA EN LAS AULAS VS CONFLICTO.

Cada día, en la vida cotidiana de la escuela, alumnos, docentes y directivos tienen obligaciones que cumplir y derechos que ejercer y hacer respetar. Cada uno tiene que obedecer a quien tiene autoridad sobre él y también tiene que convivir con sus compañeros y con todas las personas que forman parte de la comunidad educativa y que tienen necesidades e intereses particulares. Todas estas situaciones originan problemas y conflictos.

La educación para la paz sostiene que para consolidar la paz positiva, la resolución de los conflictos debe incluir la participación directa o indirecta de las partes en litigio y de la comunidad en la que se desarrollan. Y, sobre todo, la propuesta de solución debe ser justa en relación con los intereses de todas las partes involucradas en el conflicto.

Con estos propósitos, la educación para la paz propone a los jóvenes involucrarse en el análisis y la discusión de las causas que originan problemas y conflictos en la escuela, y comprometerse en el camino del diálogo y del acuerdo para solucionarlos.

Convivencia escolar Es la capacidad de las personas de vivir con otras (con-vivir) en un marco de respeto mutuo y solidaridad recíproca; implica el reconocimiento y respeto por la diversidad, la capacidad de las personas de entenderse, de valorar y aceptar las diferencias; los puntos de vista de otro y de otros.

La convivencia es un aprendizaje: se enseña y se aprende a convivir. Por ello, la convivencia escolar es la particular relación que se produce en el espacio escolar entre los diversos integrantes de la comunidad educativa: estudiantes, docentes, directivos, asistentes de la educación, padres, madres y apoderados, sostenedores.

En el espacio escolar, la convivencia se enseña, se aprende y se refleja en los diversos espacios formativos (en el aula, en los talleres, las salidas a terreno, los patios, los actos ceremoniales, la biblioteca), los instrumentos de gestión (el PEI, los reglamentos de convivencia, los Planes de Mejoramiento Educativo), y en los espacios de participación (Consejo Escolar, CCPP, CCAA, Consejo de Profesores/as, reuniones de apoderados/as), por lo que es de responsabilidad de toda la comunidad educativa.

Conviviendo mejor en la escuela. Orientaciones para abordar la Convivencia Escolar en las Comunidades Educativas.



Figura 1. Orientaciones para abordar la Convivencia Escolar en las Comunidades Educativas.

Fuente Mineduc.2010. “Conviviendo mejor en la escuela y el liceo”

Política de Convivencia Escolar. A comienzos de 2001, el Ministerio de Educación inició la elaboración de una primera versión de la Política de Convivencia Escolar como una forma de dar respuesta a la demanda social de fortalecer la convivencia social, generando las condiciones para que los y las estudiantes se desarrollaran en un contexto pacífico, democrático y armónico. Esta primera versión fue sometida a una serie de consultas con diferentes actores educativos, la que luego se publicó y difundió en todo el sistema en 2002, reeditándose el año siguiente.

Esta Política surge como marco orientador para las acciones que se implementen en el sistema escolar a favor de la formación en los valores y principios que implican con-vivir con otros y otras; el objetivo estuvo centrado en orientar acciones para prevenir la violencia y generar condiciones para una convivencia pacífica. Se planteó también como un instrumento de planificación, que contribuyera a definir las responsabilidades de cada actor en la formación de la convivencia.

Los cambios en el comportamiento social, en el ámbito de las comunicaciones, en la tecnología, en las formas de organización social y el surgimiento de otros actores sociales que han adquirido relevancia en el tema educativo, demandan la puesta al día de la Política de Convivencia Escolar, en sintonía con los nuevos requerimientos y demandas sociales. De este modo, a contar del año 2008 el Ministerio emprendió la tarea de actualizar la Política de Convivencia Escolar con el objetivo de ofrecer al sistema educativo un instrumento orientador en relación a la enseñanza y el aprendizaje de la convivencia escolar y que, a la vez, se constituya en una herramienta de gestión en este proceso.

Clima o Convivencia Escolar. La convivencia escolar refiere a la capacidad de las personas de vivir con otras (con-vivir) en un marco de respeto mutuo y solidaridad recíproca (Mineduc.2010.). La convivencia escolar es a la vez un desafío y un aprendizaje. Un aprendizaje, pues supone una enseñanza que está íntimamente ligada con el proceso educativo de la persona y, como tal, en directa relación con el contexto, el medio social y familiar donde se ha desarrollado.

La convivencia se aprende y se practica en el entorno familiar, en la escuela, en el barrio, en el mundo social más amplio. Tiene que ver con la capacidad de las personas de entenderse, de valorar y aceptar las diferencias; los puntos de vista de otro y de otros; con la tolerancia. Por eso, la convivencia vivida y experimentada en la institución escolar es el germen del ejercicio de la ciudadanía y de la democracia. Aprender a con-vivir constituye la base para la construcción de una sociedad más justa y una cultura de la paz, porque se sustenta en la dignidad de la persona; en el respeto y cuidado de sus derechos y sus deberes.

El clima escolar es producto y fruto de la enseñanza y el aprendizaje de la convivencia en el aula, en los recreos, en el deporte, en los actos oficiales, donde los adultos tienen una responsabilidad central ya que se constituyen modelos para niños, niñas y jóvenes. Siendo un indicador del aprendizaje de la convivencia y es una condición para la apropiación de los conocimientos, habilidades y actitudes, establecidos en el currículo nacional. Pero es importante tener presente que el clima escolar no se asocia exclusivamente con la disciplina y la autoridad, sino más bien con la conformación de un

ambiente propicio para enseñar y para aprender, en el que se pueden identificar distintos componentes, entre los cuales se pueden mencionar:

- ✓ La calidad de las relaciones e interacciones entre las personas (entre todos los miembros de la comunidad educativa)
- ✓ La existencia de actividades planificadas en los diversos espacios formativos (aula, patios, bibliotecas, etc).
- ✓ Un entorno acogedor (limpio, ordenado, decorado, etc).
- ✓ La existencia de normas y reglas claras, con una disciplina consensuada y conocida por toda la comunidad educativa.
- ✓ La existencia de espacios de participación.

La disciplina es un componente central del clima escolar. Sin embargo, no debe ser entendida como una actitud de obediencia y acatamiento sin reflexión, sino más bien, como el cumplimiento de los roles que a cada miembro de la comunidad educativa le compete. Por ello, la indisciplina no debe ser mirada exclusivamente en relación a los y las estudiantes, sino también respecto de los adultos que forman parte de la comunidad escolar: docentes, padres, madres y apoderados, directivos, etc. Cada miembro tiene responsabilidades que cumplir y dar cuenta a los demás para alcanzar una meta común.

Cómo se enseña y promueve la Convivencia Escolar. A convivir se aprende, no es algo que venga inscrito. La convivencia constituye la esencia de las relaciones sociales. El ser humano, por su naturaleza necesita de otros: es, se hace y construye en la relación con demás, tanto, que su existencia depende de la relación con sus semejantes. De allí la importancia capital de aprender a convivir. Este aprendizaje se logra en la casa, en el espacio familiar, en el barrio y también en el establecimiento educacional.

La escuela es un lugar excepcional para aprender a convivir porque la misión principal de la institución escolar, además de enseñar contenidos, es enseñar a ser ciudadanos, respetar a los otros como iguales en dignidad y derechos, a reconocer, valorar y aceptar las diferencias, a ser solidario, tolerante.

El grupo familiar también es vital para enseñar los valores que constituyen el núcleo de una formación ciudadana democrática y en paz. Por eso, es necesario aprender a expresarse, participar activamente, dialogar escuchando al otro, resolver las diferencias en forma armoniosa; esto es posible cuando la atención se pone en la formación integral de los y las estudiantes.

Cómo abordar los problemas de Convivencia Escolar. Para abordar los problemas de convivencia escolar es necesario aclarar que en la cotidianidad de la escuela / liceo, no todo lo que ocurre puede ser llamado violencia, agresión o bullying. En tal sentido, es conveniente comprender que en todo ser humano existe una cuota de agresividad natural, que es de orden instintivo, como una defensa ante una situación de riesgo, lo que se diferencia de una agresión desmedida o calculada para provocar daño a otro; a esto último, lo llamamos violencia.

En el ámbito escolar, muchas veces los niños, niñas y jóvenes responden con cierto grado de agresividad a molestias pasajeras de sus compañeros ya sean de orden físico (un empujón, un manotazo) o de orden verbal (una mala palabra, una broma con doble sentido). En la mayoría de los casos no hay intención de causar daño ni alcanza a constituir un conflicto; es parte de la vida habitual de niños, niñas y jóvenes en pleno desarrollo físico, psíquico, emocional e intelectual.

La agresividad tiene una base natural que no debe ser eliminada sino encausada, educada y formada conforme a principios y valores. El conflicto, es un hecho social imposible de erradicar, porque en todo grupo humano siempre habrá intereses diferentes: algunos semejantes, otros complementarios y otros sencillamente opuestos. No pensamos igual, tenemos diferentes visiones de la vida y de la sociedad, diferentes percepciones de lo que es mejor para unos y para otros; por eso surgen los conflictos: por diferencia de intereses. Un conflicto mal resuelto o no resuelto habitualmente deriva en actos de violencia. En este sentido, la capacidad de diálogo, de escucha verídica de los argumentos e

ideas del otro, la empatía y la mediación, son mecanismos que ayudan a resolver conflictos pacíficamente.

Una forma de violencia que ha hecho noticia el último tiempo es el bullying (matoneo o acoso sistemático entre pares). No todas las formas de violencia y/o de conflicto constituyen bullying o cyberbullying (acoso mediante elementos de comunicación cibernéticos). Dado que sus efectos en la persona agredida son muy fuertes y las consecuencias del matoneo pueden tener secuelas psicológicas, emocionales e incluso físicas de largo plazo, hay que atacarlo de raíz.

El matoneo requiere que los adultos de la Comunidad Escolar (padres, docentes, directivos, etc.) estén muy alertas, porque suele darse en un entorno de pactos de silencio entre acosadores, acosado y observadores. Los docentes deben estar alertas a los cambios de comportamiento de un o una estudiante, y diagnosticar pedagógicamente la situación sin presionar ni violentar a los supuestamente comprometidos, a fin de indagar si hay o no manifestaciones de violencia ocultas para tomar las medidas del caso, según se haya establecido en el reglamento correspondiente.

La comprensión de las dinámicas que atañen a los movimientos sociales y culturales de los seres humanos, requiere una interpretación de su historia natural, pensando desde un paradigma de las múltiples dimensiones que le hacen. Es por ello prioritario comprender la praxis del ser humano como elemento constituyente de una maquinaria social, y la forma en que esta es misma es producto y hacedora del producto que le hace lo que es (Moreno Martín, 2005).

Resulta importante, para algunos estudiosos del tema, establecer vínculos entre la naturaleza del comportamiento individual de las personas, y el movimiento proyectado en la construcción social de la que forma parte, gracias a lo cual se establece una conexión con la cultura ciudadana, de la que se reconoce como algunos de sus fines esenciales la construcción de ciudadanía; una ciudadanía con sentido de pertenencia, tolerante, capaz de concertar y cumplir acuerdos, y sobre todo, una ciudadanía responsable, que respete la ley y

cumpla las normas de convivencia por voluntad propia y no solo por imposición legal. De esta manera, las acciones de cultura ciudadana pueden jugar también un papel preponderante en pro del cumplimiento de otra premisa a saber: país en paz, democracia y justicia (Tuvilla, 2004).

Es necesario tener en cuenta que la capacidad del Estado para garantizar la paz y la seguridad es limitada (Torres, 1998). Estas solo son posibles con el concurso de la ciudadanía, que puede aprender a responsabilizarse por su propia seguridad y la de los demás, previendo y evitando factores de riesgo y, sirviéndose de la colaboración de los demás ciudadanos y autoridades en la prevención de los delitos.

Colombia, país con condiciones complejas para la convivencia debido a su diversidad cultural, presenta dificultades en algunas oportunidades entre sus habitantes, la capacidad de concertar y cumplir acuerdos está íntimamente relacionada con la capacidad de dirimir conflictos por medios pacíficos, lo cual contribuye a la seguridad y la paz (Rodríguez Ferrer, 2012). Al respecto, incluso el terrorismo y las demás acciones de los grupos armados ilegales son campos en los cuales los ciudadanos pueden desempeñar una función decisiva, no solo colaborando con las autoridades, sino manifestando expresamente su rechazo a las acciones perpetradas por tales grupos, que ponen en riesgo la seguridad colectiva.

De otra parte, el cumplimiento voluntario de la ley y de las normas básicas de convivencia contribuye a la seguridad y a la reducción de la violencia (Rodríguez Ferrer, 2012).

Para Rodríguez Ferrer el concepto de cultura ciudadana aplica también para la consolidación de la democracia. El fortalecimiento y la profundización de la democracia dependen de muchos factores, entre ellos, la existencia de igualdad de oportunidades, el acceso a la información, el desarrollo de los partidos y la educación. Por lo tanto los ciudadanos no participan, no se organizan, y no desarrollan valores, actitudes y comportamientos favorables hacia la democracia, ésta puede no llegar más allá de un nivel

simplemente formal. La consolidación de la democracia depende de que los ciudadanos desarrollen la capacidad de concertar y cumplir acuerdos (Sánchez Cabra & Castro Osorio, 2006). La participación ciudadana es, en esencia, la expresión de esta capacidad; y el principal acuerdo democrático es la aceptación de reglas, independientemente de los resultados.

En consecuencia la cultura democrática es parte de las virtudes cívicas y, por lo tanto, es parte de la formación de ciudadanía y de la cultura ciudadana.

Desde la ley, el Ministerio de Educación contribuye a la formulación para la formación de ciudadanos activos que aporten a la construcción de una sociedad democrática, participativa, pluralista e intercultural, a través de un sistema de convivencia escolar con comités a niveles nacional, departamental, municipal y dentro de las instituciones educativas, una ruta de atención en casos de violencia y un sistema único de información para reportar estos casos de violencia y de embarazo en adolescentes (Ministerio de Educación de Colombia, 2014).

En el marco de estas acciones, es importante tomar en cuenta que una de las directrices a nivel gubernamental estuvo encaminada a la conformación de una estrategia orientada hacia el mejoramiento de la convivencia escolar, la formación para el ejercicio de los derechos humanos, la educación para la sexualidad y la prevención y mitigación de la violencia escolar (Ministerio de Educación Nacional de Colombia, 2014).

Desde marzo de 2013 el Ministerio de educación promulgó que la convivencia escolar, los derechos humanos y la formación ciudadana cuentan con la ley por la cual se crea el 'Sistema Nacional de Convivencia Escolar y Formación para el Ejercicio de los Derechos Humanos, Sexuales y Reproductivos y la Prevención y Mitigación de la Violencia Escolar' (Ministerio de Educación Nacional de Colombia, 2014), al ser sancionada por el presidente de la República, Juan Manuel Santos (Ministerio de Educación Nacional, 2013).

Esta ley, "con dientes, porque crea un sistema de convivencia escolar con comités a niveles nacional, departamental, municipal y dentro de las instituciones educativas".(Ministerio de Educación Nacional de Colombia, 2014). Además, crea una ruta de atención en casos de violencia y un sistema nacional único de información para reportar estos casos de violencia y de embarazo en adolescentes, y da la posibilidad de brindar incentivos a quienes cumplan las exigencias y expectativas de la convivencia, así como imponer sanciones a quienes no lo hagan

La construcción de políticas de este tipo tiene principalmente por objeto la construcción de un arquetipo de ciudadano capaz de involucrarse desde y hacia la sociedad como un elemento que es recíproco que de la misma manera que se beneficia del entorno, hace lo propio por él. Desde lo anterior resulta lógico comprender cómo la proyección de los patrones sociales hacia las aulas resulta benéfica desde diferentes puntos, en tanto se convierte en una puesta en escena constante de lo que el ser humano –en formación-, se encuentra con la posibilidad de ser y aprender ser en la sociedad desde una sección arbitrada de la misma. En palabras de la Ministra de Educación: “construcción de una sociedad democrática, participativa, pluralista e intercultural que nos lleve a vivir en paz” (Ministerio de Educación Nacional de Colombia, 2014).

Con esta ley, el Gobierno Nacional crea mecanismos de prevención, protección, detección temprana y de denuncia ante las autoridades competentes, de todas aquellas conductas que atenten contra la convivencia escolar, la ciudadanía y el ejercicio de los derechos humanos, sexuales y reproductivos de los estudiantes dentro y fuera de la escuela.

La ley indica además la ruta para fortalecer las estrategias para prevenir la deserción escolar, la cual es causada en buena medida por la violencia escolar y el embarazo en adolescencia.

Como herramientas del Sistema Nacional de Convivencia están la creación de un Sistema de Información Unificado de Convivencia Escolar, que identificará, registrará y seguirá los casos de violencia escolar, acoso y vulneración de derechos sexuales y

reproductivos que afecten a los estudiantes; y la Ruta de Atención Integral para la Convivencia Escolar, que definirá los procesos y los protocolos que deberán seguir las entidades e instituciones que conforman el Sistema Nacional de Convivencia Escolar en todos los casos en que se vea afectada la convivencia escolar y los derechos humanos, sexuales y reproductivos de los estudiantes de las instituciones educativas.

Así mismo, los manuales de convivencia deberán identificar nuevas formas y alternativas para incentivar y fortalecer el ejercicio de los derechos humanos, sexuales y reproductivos de los estudiantes. Con esto, se fortalecerá el rol de padres de familia, docentes y estudiantes al analizar las diferentes situaciones que se presenten y resolver los conflictos de manera pacífica.

El concepto de ciudadanía ha de ser entendido desde una óptica de múltiples dimensiones, que se le ha imputado desde diferentes autores, en tanto para Ramírez (2012), en sí mismo el término viene a ser constituido por las dimensiones civil, socioeconómica, política y cultural; al respecto hay quienes reconocen desde una mirada un poco más histórica, basada en los presento de Marshall solo la participación de las dimensiones civil, política y social (González, 2005).

Cada una de las dimensiones anteriormente mencionadas, entra a jugar un rol de gran importancia en las dinámicas de desarrollo del individuo ser social al interior del grupo, en el que se hace la necesidad de establecer derechos y deberes, se cuenta con la posibilidad de hacer elecciones, y en sí mismo se configura a través de la interacción con la otredad (Torres, 1998). La ciudadanía es la relación entre Estado y ciudadano. El primero se encarga de proporcionar a los habitantes de una sociedad las condiciones de vida decorosas, las instituciones políticas y civiles democráticas y la legalidad indispensable para una convivencia apropiada entre todos sus miembros mediante reglas establecidas. Los ciudadanos, a su vez, responden a estas condiciones materiales e institucionales que les permiten informarse, prepararse, consumir, y tener una vida creativa.

Los individuos conforman sociedades distintas, cada una de ellas tiene diferentes formas de explicarse el mundo que los rodea, es decir, van conformando la cultura. Las creencias, tradiciones, normas, valores y significados sobre los tópicos de la ciudadanía, como por ejemplo el respeto y la tolerancia hacia las distintas expresiones humanas y el cumplimiento de las normas que se han establecido, constituyen la cultura ciudadana (Piña, 2007). Además sirve como guía para el actuar de los miembros de la sociedad. La ciudadanía y la cultura ciudadana emanada de ella, responden a la particularidad social de los actores, entendiendo por ellos sus condiciones materiales de existencia, su espacio familiar y todo espacio cotidiano (García Reyes, Olvera Batalla, & Rodríguez Huerta, 2010).

La posición es valiosa y es adquirida en la interacción diaria al contar el individuo con un sistema de creencias que son producto de una relación directa con sus contemporáneos (familia, escuela, grupos de amigos), la información que obtiene en estos intercambios apoya sus actitudes y sus decisiones.

Pocos términos tienen tal variedad de significados en la literatura académica, en los medios de comunicación y en el habla común como la palabra “cultura”. Una acepción corriente la vincula con el arte, la literatura y la producción intelectual. Una visión antropológica muy extendida entiende la cultura como una totalidad, en la que se integran instituciones, prácticas, valores, símbolos y productos humanos. De allí se ha partido para agregar al término toda clase de complementos, tanto en el lenguaje académico como en el lenguaje común, y se habla de una “cultura empresarial”, una “cultura institucional”, una “cultura política”, e incluso una “cultura del dinero fácil” (Burbano, y otros, 2008).

Aquí, sin embargo, se entenderá el concepto de cultura simplemente como los valores, las creencias, las actitudes y las percepciones que orientan el comportamiento de las personas. El comportamiento se entiende como parte integrante de la cultura y, por lo tanto, se asume que esta no es algo subjetivo. Así como hay diversidad cultural en el sentido de que existen diversas culturas, dentro de una misma cultura también se presentan diversidad de valores, creencias, comportamientos, etc., en relación con un mismo aspecto

de la vida económica, política o social. La cultura ciudadana se refiere entonces a un conjunto específico de aspectos de las relaciones sociales, que forman parte de la cultura como un todo.

Tales aspectos abarcan aquellos valores, actitudes y comportamientos que tienen que ver con la convivencia y el ejercicio activo de la ciudadanía. Es así como el concepto de cultura ciudadana adquiere una connotación más amplia en la que se le da valor al sentido de pertenencia, basado en el respeto y al derecho común como una plusvalía que mantiene el tejido social (García Reyes, Olvera Batalla, & Rodríguez Huerta, 2010). En miras a ello, todo se constituye en una maquinaria basada en las reglas que rigen a cada entorno en los que se desenvuelve el ser ciudadano y basados en el respeto, dando formas a las dinámicas sociales en las que cada grupo social, se asume como parte de una totalidad y actúa en procura del mantenimiento del equilibrio de su propio entorno a partir del ajeno (Ramírez Saíz, 2012).

Entendido de esta manera, el ser humano puede dar respuesta al condicionamiento desde la comprensión o aceptación de los preceptos legales desde varias perspectivas, en tanto puede responder a ellas gracias a la comprensión de su necesidad o conveniencia, o bien al comprender o admirar la forma en que se ha desarrollado a partir de su propio medio, sin hacer menoscabo del provecho que pueda ofertar a su ser (Moreno Martín, 2005). La regulación moral, “ligada a la autonomía personal y a la formación del propio criterio”, permite que la obediencia a las normas se derive “del placer que produce obedecerlas o del sentido del deber”; es decir, de la satisfacción que produce ser coherente con los propios principios (Rodríguez Ferrer, 2012).

Además, según Rodríguez Ferrer de la gratificación personal, las personas pueden obedecer las normas morales por temor al sentimiento de culpa que les genera no hacerlo, así el comportamiento puede ser regulado por uno o más de estos tres sistemas. Matar a alguien, por ejemplo, está prohibido por la ley y por la moral, a la vez que se considera una conducta socialmente reprochable. Pero algunos comportamientos, para los cuales existen

reglas sociales (los malos modales en la mesa, por ejemplo), no tienen normas legales que los regulen (2012).

Ahora bien, no es posible descartar la idea que la ley no regula todos los comportamientos, ni podría hacerlo; pero esto no significa que todo aquello que la ley no prohíbe este permitido. Los comportamientos también pueden ser regulados mediante normas morales o culturales.

Así, comportamientos muy significativos en términos de ciudadanía, como las conductas solidarias y tolerantes, llevan una considerable carga de aprobación social y moral, en tanto que las conductas opuestas, o la indiferencia, generan rechazo, desaprobación o culpa.

La innovación clave de Cultura ciudadana como política pública es asumir que un gobierno local puede, con el fin de cambiar o de consolidar algunos comportamientos, intentar con éxito influir de manera puntual sobre la cultura y la conciencia y no solamente sobre la ley y sus mecanismos de aplicación.

Para lo cual, es importante, entender que los entes administrativos públicos y políticos procuran la re-estructuración de los comportamientos buscando el cumplimiento de la ley y para lograr bienes colectivos. Muchas veces ambos propósitos van juntos: por ejemplo, cuando se busca aumentar la disciplina en la tributación (Burbano, y otros, 2008).

Ley, moral y cultura son productos muy sofisticados de la historia que nos dan a los seres humanos la posibilidad de autogobernarnos: la cultura, al sedimentar los enormes aprendizajes de siglos y milenios de experiencia y sentidos; la moral, al permitir reconocer en el corazón de cada cual el sentimiento de que, si pretendo actuar moralmente, mi acción moral debería también poder ser reconocida como tal por cualquier ser humano; y la ley, al permitir reconocer en ella la forma más legítima de regular de manera explícita, públicamente acordada, y según procedimientos públicamente predefinidos, unos comportamientos muy básicos, ello con el fin de facilitar la convivencia y facilitar la

coexistencia de diversas opciones morales y culturales. Construir ciudadanía es aprender a asumir las tensiones entre esos tres sistemas reguladores para aumentar su convergencia por lo menos en lo más básico.

Un vistazo al pasado, permite establecer que la relación entre educación y ciudadanía ha acompañado a los entes sociales, a tal punto existir posturas que se lo atribuyen al significado de la palabra en sí mismo, lo que resulta fácil de comprender en tanto su nacimiento en sí mismo se da bajo el precepto de formar ciudadanos.

Al respecto, no es posible descartar el concepto de escuela como ente formador del conflicto, en tanto es el medio a través del cual se da la creación y el mantenimiento de los sistemas políticos, económicos y sociales; en lo que el ciudadano se forma para un lugar preestablecido, en el que norma, la ley y la moral lo adhieren al sistema. En la escuela, en tanto se trata de una comunidad de convivencia diaria, los conflictos entre partes, no resueltos, se proyectan sobre las relaciones de otros integrantes de la comunidad, mientras se mantiene un clima de insatisfacción en quienes lo viven directamente (Burbano, y otros, 2008).

A veces, las soluciones por vía reglamentaria, apelando a jerarquías u otros métodos que simplemente evadan la consideración del conflicto, resienten también la convivencia. Incluso las soluciones “justas”, alcanzadas en estas formas, resultan insatisfactorias para las partes y, por ello, fuentes potenciales de nuevos conflictos.

Sólo cuando las partes se hacen cargo del conflicto, lo enfrentan, le dedican tiempo exclusivo y se escuchan, puede encaminarse la cuestión hacia una resolución satisfactoria. Es común encontrar que los temas en discusión no son los verdaderos intereses de las partes sino una pantalla de otras cuestiones que, entonces, hacen que el conflicto se prolongue en el tiempo.

La clave de la implementación de un programa, según nuestra experiencia, ha sido la de considerar a todos los sectores que integran la vida de la escuela como una comunidad, entendiendo que ésta es mucho más que la suma de esos sectores. Si bien es

cierto que en ocasiones los componentes de esa comunidad no se reconocen como tales o no reconocen al resto como parte de esa comunidad, es un hecho que los conflictos que surgen entre ellos tienen directa relación con esa característica.

Algunos elementos de esa comunidad deben señalarse como distintivos. Existe un objetivo fundamental que los convoca y obliga, que es la educación de los niños, y que a partir de ello se construyen los roles. Todos aquellos que se relacionan con la escuela cumplen un rol específico. Rol de padres, de docentes, de directivos, de alumnos, de no docentes. Cada integrante vive individualmente la existencia de la vida escolar. Entonces los conflictos tienen a las partes involucradas con esta carga descripta, sobretudo, cuando los actores de la disputa ocupan distintos roles.

Si bien los primeros resultados, favorables en todo sentido en nuestra propia experiencia, aparecen en la mediación entre pares alumnos, esto se relaciona con la permeabilidad a los nuevos conocimientos en esas edades y con una menor escala de inhibiciones para tratar sus conflictos.

A la inversa, entre adultos, se plantean mayores dificultades, en tanto se trata de un método, el de mediación, de resolución de disputas, que se nutre del protagonismo de las partes para resolver el conflicto. Es decir que la responsabilidad deja de recaer sobre las espaldas del sistema, retomándola cada uno de los involucrados. Esto implica no sólo aceptar que existe un conflicto, como primer paso, sino también una disposición, en principio, para dedicar un tiempo exclusivo para el tratamiento del problema, aceptar una instancia en la cual se va a restablecer la comunicación y jugar con alternativas, mirando al futuro, que encaminen una solución.

Se trata de un cambio cultural que difícilmente se produzca totalmente en el corto plazo y sólo a manos de un Programa de Resolución Adecuada de Problemas, pero podría significar abandonar una cultura “paternalista” en la que alguien, otro, traerá la solución, visión en la que históricamente se han apoyados los componentes de la comunidad, sea

porque la solución se requería de los directivos o autoridades, o estos requerir de los docentes, o de la cooperadora.

Otro elemento importante en la conformación de los sistemas, está entendido desde la base de los sistemas sociales, en la niñez quien demarca y pone en evidencia el funcionamiento de la maquinaria social, es así como pensar en el trato a los niños y las niñas por parte de los adultos, pone en evidencia la forma en que se está dando la conformación del mismo. Los niños y las niñas no fueron tenidos en cuenta pues no se les consideraba personas, sino propiedades de los padres y en algunas culturas propiedades del estado o de la comunidad. El infanticidio fue practicado amplia y rutinariamente para esconder los frutos de la violación, y afectaba con frecuencia las niñas. En algunas culturas los niños y las niñas vivían sus primeros “chumbados” o ”enchumbados” (envueltos desde los hombros hasta los pies, en cintas o bandas tejidas) sin poder mover sus miembros, para reducir molestias que podía causar a los adultos o con el pretexto de que no se le torcieran las piernas, hasta el punto de que ha podido calcularse que en ese siglo XVIII, la edad promedio en que los niños caminaban se acercaba a los dos años. Y así, se puede seguir narrando una cantidad de prácticas culturales, de pautas para la crianza y castigos físicos que llevaban muchas veces hasta la muerte.

Fueron Rousseau y Pestalozzi quienes comenzaron a contribuir a una revolución en la educación y consideración de la infancia. Las formas de violencia empezaron a ser rechazadas, y poco a poco el rechazo se fueron difundiendo entre los diversos grupos sociales actitudes que empezaban a reconocer al niño como un sujeto independiente, y a estudiar sus necesidades y deseos, para tratar de encontrar una forma de educación que no respondiera únicamente a los deseos de los padres o de los adultos sino también a lo que se suponía eran las necesidades propias del niño.

Esta nueva forma de ver al niño, a pesar de que lo reconocía como persona, deseaba la formación de un niño disciplinado, productivo y dispuesto a aprender. Todo esto estaba ligado a una serie de cambios en los códigos morales y en las costumbres sociales que en medio de las críticas a las formas de violencia física, también se ejercían pero se inventaban

nuevas formas de este tipo de violencia y otras formas más sutiles de maltrato. Los padres y las madres del siglo XIX comienzan a hacer de la educación un medio para la represión de muchos aspectos del niño, como la sexualidad y la autonomía lo cual proyectaba los ideales puritanos de la época y una serie de temores sexuales de los adultos (Urquina Buitrago, 2004).

Por tanto desde una perspectiva histórica no es posible decir que los niños de nuestro tiempo son maltratados más que en ninguna época anterior, lo que sucede es que el niño es ahora un sujeto visible, gracias a todos los estudios sociales, antropológicos y legales que han transformado el concepto de niñez no solamente como una etapa biológica, sino que han permitido la construcción desde la cultura, el desarrollo y desde los procesos de socialización una representación social del niño comprensiva e integral. Al convertir al niño en sujeto activo y partícipe de la construcción de sociedad, se visibiliza sus problemáticas y de esta forma podemos explicar que en nuestros tiempos exista un significativo aumento en los casos reportado de maltrato, y abuso y violencia contra ellos. Sin embargo no podemos decir, que por el conocimiento que se tiene ahora sobre la niñez y sobre los efectos que produce la violencia física sobre el desarrollo integral del niño, ésta haya desaparecido ni siquiera disminuido, además la violencia psicológica que la mayoría de las veces es invisible y poco analizada, siempre se encuentra presente en todos los casos de maltrato.

De nuevo, al pensar en Colombia se hace todavía evidente que el trato del niño en muchos sectores es abiertamente violento. Los medios de comunicación, el Instituto de Medicina Legal y Ciencias forenses, los pediatras y los médicos de los departamentos de urgencias, las comisarías de familia, los Juzgados de familia, las Defensorías de familia y los maestros de todas las escuelas y jardines infantiles, pueden dar testimonio de la frecuencia con la que todavía los niños son golpeados hasta el agotamiento del agresor, sujetos a prácticas sádicas, chuzados o quemados, abusados sexualmente y maltratados emocionalmente. la que se exigen resultados, es parte fundamental de la economía colombiana, de la misma forma la actividad informal y delictiva a que se lleva a muchos niños colombianos.

Además, los niños viven cotidianamente un ambiente de violencia que los llena de miedos y temores y son testigos de escenas que superan su capacidad para entenderlas en una forma adecuada a su vida cotidiana.

CONFLICTO ESCOLAR

El conflicto escolar en las escuelas se ha convertido en tópicos muy comentado por la sociedad en general y los medios de comunicación. Es importante resaltar que: "La escuela, como institución educativa, es una formación social en dos sentidos: está formada a partir de la sociedad y a la vez expresa a la sociedad. Lo que se habla en cada escuela, es el lenguaje particular de la sociedad"(Lanni, 2003, p 1). Por tal motivo, no es indiferente a la grave crisis socio política en la que está inmersa y que como ciudadanos nos afecta.

Esto quiere decir que la escuela por ser una institución al servicio de la comunidad, está permeada por los efectos producidos en las situaciones sociales propias de cada contexto. De allí que estas condiciones particulares influyan tanto en la singularidad de cada uno de los actores como también en el colectivo institucional que conforman, y se pone de manifiesto en hechos concretos y observables.

En este panorama es necesario definir los conceptos de convivencia y conflicto escolar y otros términos vinculados estrechamente con estos dos fenómenos. Hay que tener en cuenta que la construcción analítica de los conceptos de convivencia y conflicto escolar es sumamente compleja debido al carácter social e histórico de ellos.

El primero, en un sentido amplio, la convivencia proviene de la palabra convivir y convivir significa vivir, habitar un espacio o época con otros. Enmarcando el concepto en el ámbito escolar, este hace referencia al conjunto de relaciones interpersonales en el centro entre todos los miembros de la comunidad educativa. Es decir, las interrelaciones entre los diferentes integrantes que forman la comunidad escolar (estudiantes, docentes, directivos y familia) y que influyen significativamente en el desarrollo ético, socio afectivo e intelectual de los alumnos y alumnas.

Es importante anotar que los más afectados por estas interrelaciones tanto de contenidos como de formas son los estudiantes ya que ellos están inmersos en los variados sistemas de convivencias existentes en las instituciones educativas. Tal como lo afirma Lewin(citado en Bleger José 1965): "las complejas asociaciones entre personas, situaciones y resultados llegan a definir la conducta personal como una función de un proceso continuo de interacción multidireccional o de feedback entre el individuo y las situaciones en que él se encuentra". Es por esto que los sistemas de convivencia son el resultado de una construcción colectiva en espacio y tiempo en los cuales participan todos los integrantes de la comunidad educativa sin excepción.

En otras palabras, los escenarios, momentos y personas de la institución educativa son diversos y se articulan entre sí, dando lugar a ámbitos complejos que hay que tener en cuenta para comprender los procesos que acontecen entre los seres humanos que allí conviven. De allí que las instituciones educativas se configura como una compleja red de relaciones que actúan a distintos niveles e inciden entre sí. Relaciones permeada por las costumbres, normas, convenciones, hábitos y valores de cada uno de los integrantes de dicha comunidad educativa que encuadran las relaciones en un marco de referencia útil, cuando está al servicio del desarrollo de los protagonistas—profesores/as y alumnos/as—, e inútil o problemático cuando no fomenta el desarrollo de los actores escolares.

De igual manera, el concepto de conflicto escolar posee varios matices y todos relacionados con violencia. El mismo término violencia es de carácter polisémico, pero el propósito aquí es utilizar una definición útil y práctica para la designación de actos violentos. La violencia se define como: el daño real, la intención o amenaza de llevar a cabo daño o perjuicio a una o más personas. Del mismo modo, esta se relaciona con el comportamiento que puede causar daño o miedo a otra persona tales como el acoso o la persecución. Es importante comprender que el daño resultante infligido a la víctima no es definitorio en sí mismo del acto violento. Al contrario, el acto es violento en sí mismo-

Por su parte, la Organización Mundial de la Salud define la violencia como: el uso intencional de la fuerza o el poder físico, de hecho o como amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones(OMS,2003, p25). En esta definición se puede identificar tres tipos de elementos:

El comportamiento la manera como se manifiesta el acto violento ya sea por: el uso de la fuerza, la amenaza mediante palabra u otros signos entre otras formas La intención es el propósito por el cual se comete el acto (daño, abuso, coerción entre otras)

La dirección y orientación hace referencia a quien va dirigido puede ser hacia otro o hacia sí mismo. La inclusión de la palabra "poder", además de la frase "uso intencional de la fuerza física" en la definición del fenómeno, amplía la naturaleza de un acto de violencia, así como la comprensión convencional de la violencia para dar cabida a los actos que son el resultado de una relación de poder, incluidas las amenazas y la intimidación(OMS,p25). Esta definición abarca una amplia serie de consecuencias, entre ellas los daños psíquicos, las privaciones y las deficiencias del desarrollo.

Al interior de la institución educativa La estancia San Isidro Labrador el conflicto entre los estudiante se advierte como un elemento entorpecedor de las actividades académicas que generalmente deriva en situaciones de maltrato entre los niños y niñas. Como una manera de posicionarnos y contextualizarnos en relación con la estrategia propuesta, fue necesario realizar una construcción conjunta del concepto de conflicto con la que todos los participante comulgaran, quedando legitimada de la siguiente manera: “son aquellas situaciones de la vida en el colegio en las que se presentan diferencias de modos de pensar, actuar y sentir entre los estudiantes de un grupo que convive y se genera una discusión y en el peor de los casos una agresión”.

JUEGO

Generalmente la escuela tradicional desconecta la vida académica de otras formas de vida social, motivo por el cual algunas veces no utiliza experiencias propuestas fuera de la escuela, como por ejemplo, el deseo natural de los niños y jóvenes por jugar (Regina, 2000, 1). Jugar es una actividad además de placentera, necesaria para el espontáneo y libre desarrollo humano y el pensamiento creativo. Los niños tienen pocas ocasiones para jugar libremente, de una manera organizada en el salón de clases. A veces, se considera que jugar por jugar es una pérdida de tiempo y podría ser más rentable utilizar este tiempo para aprender algo útil. Lo que es difícil de creer es que durante nuestra formación como educadores analizan varias veces y desde varios puntos de vista la necesidad de ser espontáneos para aprender y el tomarnos el tiempo necesario para comprender (Regina, 2000, 1).

Por medio del juego, los menores de edad comprenden cómo funcionan las cosas, lo que puede o no hacerse con ellas, descubren que existen reglas de casualidad, de probabilidad y de conducta que deben aceptarse si quieren que los demás jueguen con ellos. (Regina, 2000, 1). Los juegos de los niños deben considerarse como sus actos más preciados, el juego está lleno de significados, porque surge de procesos internos que aunque nosotros no se entienda se debe respetar. Si se quiere evaluar a los aprendices, es necesario comprender sus juegos, observando éstos se descubre sus adquisiciones evolutivas, sus inquietudes, sus miedos, aquellas necesidades y deseos que no pueden expresar con palabras y que encuentran salida a través de esta actividad. (Regina, 2000, 1; Bonilla, 1998; Maturana, 1997; Sánchez, 2005).

Es posible que todos tienen una idea más o menos acabada de lo que es el juego, el juego es aquella decisión del hombre que lo remonta a un mundo diferente, con otras reglas, donde se muestra la esencia de cada uno de nosotros, sin máscaras, donde todo es un sueño hecho realidad. Muchos teóricos e investigadores han tratado de definir el juego, encontrándose con acciones que limitan su real dimensión en el hombre, éste no debe

tomarse como una mera acción lúdica de los cientos de comportamientos del hombre. (Reyes de Navia R, 1998).

Un primer equivoco que debe evitarse es el confundir lúdica con juego, pese a que su significado en los diccionarios es tomado como un sinónimo, al parecer todo juego es lúdico pero no todo lo lúdico es juego. La lúdica se entiende como una dimensión más del ser humano, entre otras la sexual, la cognitiva, la comunicativa, etc. La lúdica se refiere a la necesidad del hombre de sentir, expresar, comunicar y producir un sin número de emociones, todas éstas encaminadas a la diversión, a la entretención y al pasar el tiempo agradablemente. Por esta confusión es indispensable aclarar plenamente cuales son los alcances y ras características de lo lúdico y del juego. Como primera medida, las actividades lúdicas son voluntarias y auténticas, es decir que en cualquier etapa del desarrollo se puede encontrar qué causa placer y de este manera asociarlo con un fenómeno lúdico, cuando se tiene claro los momentos que nos divierten se puede controlar estas experiencias por nuestro propio deseo emocional, por esta razón las actividades lúdicas gozan de flexibilidad, en algunos momentos están entretenidos plenamente y en otros no y con la misma actividad.

¿Para Quienes es el Juego?. Es para cada uno de nosotros y nosotras. En primer lugar como ser humano, como persona; como miembro de una familia, porque todos, independientemente de nuestro cargo, profesión, oficio, origen, religión, etnia, trabajo, somos parte de una familia; como parte de una comunidad en la que vivimos o una institución en la cual trabajamos. De cualquiera de estos lugares que habitamos como seres humanos, podemos mirarnos, revisar nuestro mundo interior y mirarnos en el mundo de las relaciones de la vida diaria, en familia, en comunidad o la institución de la que hacemos parte. Por eso el juego va dirigido a mujeres, hombres, jóvenes, niños y niñas, a profesionales interesados en analizar, revisar y comprender las dinámicas de violencia en que participamos en la vida cotidiana, pero también a confirmar prácticas de paz y los escenarios de concertación en los que participamos.

También es para grupos humanos que comparten trabajo, intereses, actividades. La experiencia ha enseñado que es posible usar el juego con colegas de una organización específica, para revisar practicas institucionales y profesionales; o con

grupos de amigos o vecinos que tienen preocupaciones, situaciones o sentimientos, que quisieran conversar o abordar, y que ayuda a revisar.

Importancia del juego en el desarrollo humano. Esta actividad, como elemento esencial en la vida del ser humano, afecta de manera diferente cada periodo de la vida: el juego libre para el niño y el juego sistematizado para el adolescente. Todo esto lleva a considerar el gran valor que tiene el juego para la educación, por eso han sido inventados los llamados juegos didácticos o educativos, los cuales están elaborados de tal manera que provocan el ejercicio de funciones mentales en general o de manera particular (Selete. 1993).

Desde ese punto de vista, el juego es una combinación entre aprendizaje serio y diversión. No hay acontecimientos de más valor que descubrir que el juego puede ser creativo y el aprendizaje divertido; Si las actividades del aula se planifican conscientemente, el docente aprende y se divierte a la par que cumple su trabajo. De esta manera, el juego en el niño permite satisfacer sus demandas y nos permite conocerlos en sus etapas de desarrollo. Es una actividad ligada a la vida cotidiana, en la que el juego actúa como mediador del proceso psíquico (interioridad) y del proceso de socialización externa (demandas institucionales, instintivas y culturales). En cuanto a lo primero, el niño liga su acción del juego a situaciones imaginarias para poder suplir todas aquellas demandas (biológicas, psíquicas, sociales) producto de su dependencia. (Selete. 1993).

En los niños a partir de los dos años, se producen en los juegos cotidianos los mayores logros en un sentido básico del aprendizaje de las reglas de la cultura (la moralidad entre otras), al final del periodo preescolar y a lo largo de algunos años, construye y se apropia de las reglas de la cultura. En los juegos cotidianos, los niños, por primera vez, descubren el mundo de los conflictos y de las relaciones que existen entre los adultos, sus derechos sus deberes; de esta forma, el niño al imitar a los adultos, después de haber adquirido su autoconciencia, puede situarse en la realidad del otro para poder hacer predicciones de sus comportamientos sociales y poder obrar en tal sentido.

En la medida que el niño va creciendo, el juego se vuelve más complejo y argumentativo pues los niños empiezan a entender en el mundo del adulto para aprender sus reglas sociales de convivencia. (Selete, 1993). Además de los anteriores logros, los juegos de rol o protagonizados, característicos de edades entre los 10 y los 15 años de edad, son básicos para el desarrollo de la fantasía, de la imaginación y en consecuencia, de la creatividad humana, aspecto que se estudiará un poco más adelante.

El juego y aprendizaje. Así como el alimento no nos aprovecha si no se llega a asimilarlo, es decir, a hacerlo nuestro, tampoco las situaciones o experiencias vividas servirán de nada si no se incorporan a nuestra vida. El aprendizaje consiste en asimilar estas experiencias y que éstas pasen a hacer parte de nuestra vida y cambien, en alguna forma. Un niño que al explorar su ambiente se quema con la estufa, con un cigarrillo, aprende... Aprende el que se monta en un caballo o en una bicicleta con el deseo expreso de saber hacerlo. Aprende quien ve una película o un programa de televisión. Aprende el niño que imita los símbolos sonoros que llamamos palabras. Aprende, también, cuando va a comprar a una tienda y le cobran más (o menos) de lo debido y se da cuenta de esa situación. (Euleda, 2006).

Sin embargo, lo importante en el aprendizaje no consiste en tener experiencias, sino en vivirlas, de tal forma que éstas puedan ser asimiladas e incorporadas. Por esto, se dice que aprender es cambiar. En algunos casos, además, tendrán que desaprender lo aprendido y cambiar algunos aspectos de su mal aprendizaje. Esto necesariamente te obliga a reflexionar con sinceridad sobre todo aquello que consideres haber aprendido, comprendido, y reconocer de igual modo que todo aprendizaje es progresivo y siempre incompleto. Por ejemplo, quien aprendió a nadar sin técnica y desea aprender técnicas más eficaces para aumentar velocidad en natación. Igualmente, el que escribe a máquina con dos dedos y pretende aprender a escribir con todos los dedos de ambas manos, para no ver el teclado. En ambos casos se tienen que modificar ciertos hábitos adquiridos y, en cierta forma, desaprender lo aprendido, para adquirir nuevas habilidades y aptitudes.

El aprendizaje es el proceso mediante el cual se obtienen nuevos conocimientos, habilidades o actitudes, a través de experiencias vividas que producen algún cambio en nuestro modo de ser o de actuar. El aprender, pues, te da la oportunidad de crecer, de asimilar la realidad y aún transformarla, de tal manera que logres una existencia más plena y más profunda. (Euleda, 2006). Durante el aprendizaje en el juego, el tipo de comunicación (verbal y no verbal) y de acciones que ocurren dentro del juego, nos revela detalles extraordinariamente sutiles, del tipo de información que los niños poseen, sobre lo que hacen las personas en su vida cotidiana: Cómo piensan, que actitudes exhiben en determinadas situaciones, sus cambios de humor, la forma en que intentan adaptarse a sus interlocutores y, en definitiva, los conocimientos que poseen sobre cómo se comportan las personas en situaciones de relación social cotidiana y de desempeño de sus tareas habituales.

Hay aprendizaje espontáneo, cuando sin una intención formal de modificar esquemas de pensamiento o conductas concretas, se producen cambios, como consecuencia de situaciones de comunicación e intercambio social no preparado para esta finalidad. En el juego, niños de distinto nivel cognitivo ponen en común sus ideas sobre el tema que desarrollan, de tal manera, que unos aprenden de otros a interpretar de forma más correcta, compleja o precisa, la realidad que representan en el juego.

El Juego en la Enseñanza. El juego, surge espontáneamente de la interacción de las niñas y niños con el espacio y con los objetos, además, se considera necesario que haga parte y sea presente en el entorno educativo, haciendo visible un propósito claro de movilización de áreas como lo social e individual, permitiendo la exploración del medio, establece un lenguaje natural, movilizar estructuras y demarcar culturas. Por ejemplo, desde el punto de vista del autor (Winnicott, 1982), quien establece que “el juego es una experiencia siempre creadora, y es una experiencia en el continuo espacio-tiempo. Una forma básica de vida” (p. 75).

Desde el área social, el juego es una manera de reflejar la cultura y la sociedad, y por medio de él se visualizan las construcciones y desarrollo del contexto. Esto se logra establecer, con el reconocimiento de que los niños juegan lo que ven, lo que viven

resignificándolo, por esta razón el juego es considerado como una forma de elaboración del mundo y de formación cultural, puesto que lo ubican en la vida de la sociedad en donde están inmersos, tomando trascendencia el juego, si se observa como el proceso por el cual la niña y el niño comparten el mundo de las normas sociales, con reglas, ejemplos y práctica. De esta manera se evidencia como el juego tiene gran fuerza socializadora en el desarrollo infantil.

Desde una misma perspectiva del juego, se puede establecer como el mecanismo que posibilita la movilización de estructuras de pensamiento, al preguntarse “que se puede hacer con este objeto”, desde allí los participantes desarrollan su capacidad de observar, investigar, de asombrarse, de resignificar los objetos, los ambientes y de crear estrategias.

En el área personal, el juego permite que las niñas y niños expresen su forma particular de ser, de identificarse, de experimentar, de descubrir sus capacidades y limitaciones. Armar su propio mundo, destruirlo y reconstruirlos, logrando con ese ir y venir constructivo, estructurarse como un ser diferente al otro. (Bruner, 1995) indica unas características inherentes a las actividades lúdicas, indicando que no tiene consecuencias frustrantes; no están vinculadas excesivamente con los resultados; permite flexibilidad, es una proyección del mundo interior y quizás lo más importante proporciona placer.

Lo anterior, se puede complementar con el establecimiento del juego como lenguaje natural, observado el momento lúdico como un instante donde la niña y el niño, sienten la gran necesidad de expresar al otro sus intenciones, sus deseos, sus emociones y lo más importante sus sentimientos. Es en el juego donde el cuerpo dialoga con otros cuerpos para manifestar las emociones que le provocan algunas acciones, para proponer nuevas maneras de comunicación, esperar lo que el otro va hacer con su cuerpo y prepara al propio para dar respuesta a ese cuerpo que, sin lugar a dudas, merece ser escuchado, interpretado, comprendido, cuestionado.

Todas estas posibilidades que otorga el juego señalan su importancia en el desarrollo de las niñas y niños, y estos aspectos deben ser considerados por los docentes,

agentes educativos que construyen ambientes que provocan y son detonantes del juego en la educación. De esta manera, se puede establecer que el juego en la educación es hablar de promover la autonomía, de reconocer la iniciativa y al curiosidad como fuente de comprensión del mundo que los rodea, situación que ha de ser reconocida por los maestros y agentes educativos, se convierte en un contexto de Escucha y transformación.

El juego en el salón de clase. Es probable que para algunos de los educadores, este título suene algo descabellado, si en algunas ocasiones es difícil controlar la clase, mantener el dominio de curso, que será si a ésta le involucramos el juego, tal vez sea el caos para el aprendizaje de los niños, pero se trata de considerar el juego como posibilitador del aprendizaje y estrategia de enseñanza, “si no puedes vencerlos, únete a ellos”. Pensar al juego como instrumento didáctico, no es lo mismo que hablar del juego didáctico. En este último caso, el juego, en sí mismo, propone una serie de actividades que proporcionan aprendizajes. En el caso del juego como instrumento didáctico, se trata de reconocer este como otra modalidad de clase, planificada y coordinada por el docente.

Es indispensable comenzar a analizar esta primera forma de presencia del juego en la escuela, desde los modelos pedagógicos, para entender esta metodología si puedo llamarla de esta forma, en los proyectos de grado y en un futuro desde el proyecto institucional. (Lobato 2005, Minerva 2002).

Psicología evolutiva del juego. Es notorio dentro de los procesos educativos que el niño se hace social alrededor de los 3 años. Esta necesidad irá aumentando siempre en el transcurso de la infancia, adolescencia y juventud, hasta terminar en la convivencia social del adulto. El grupo social en que vive cada persona tiene sus leyes y sus reglamentos. Confiere a cada participante ciertos derechos, pero también le impone ciertos deberes. El descubrimiento de un grupo natural y su integración en él se llaman socialización. Es un proceso que se desarrolla poco a poco, gradualmente. Con pasos lentos el niño percibe que a su alrededor existen otros, que el mundano es sólo de él, que existen ciertas cosas que él debe respetar y otras que debe hacer. (Jiménez 2002).

Durante el quehacer pedagógico, cuando se analiza un grupo de niños jugando libremente, divirtiéndose, se percibe su felicidad. Viven las fantasías del mundo idealizadas por ellos. Y durante ese proceso, los egoístas - comparten, los ofensivos, reconocen el valor de la diferencia y los desconsiderados, dirigen el juego. En la convivencia de los niños que juegan, se afirma el temperamento equilibrado y sano. Durante el desarrollo natural de las clases, dentro y fuera del salón, es importante darle cabida al juego, y cuando se va a jugar se debe tener presente; que los niños en edad de preescolar y los primeros años de la primaria aprenden por imitación y se retan entre ellos. Llegar más rápido, subir un poco más, ser el mejor en determinado ejercicio, ser el centro de atracción, inventar algunas proezas. De la misma manera, imitan a sus mayores más cercanos, padres, tíos, abuelos, profesores. En la forma de vestirse, de arreglar su cabello, de caminar, en los oficios, en el uso de algunos instrumentos. Por último, el niño vive una etapa de fantasías, donde todo es posible. Es un súper héroe que puede volar, es una mamá, un constructor, un fiero animal. Es importante que durante esta etapa se trate con seriedad cada una de las representaciones del niño, ya que hacen parte de su aprendizaje. (Jiménez 2002).

DIDÁCTICA

Dado que la comprensión, la interpretación y el sentido de los textos en la tradición constituye el centro de nuestro más vivo interés parece oportuno dirigir nuestra atención a la especificidad de la didáctica en tres direcciones: como disciplina científica, sistema de aprendizaje y espacio de investigación en las ciencias de la educación.

De ahí que comprender sea una actividad intelectual que escapa a la lógica de la ciencia, que va más allá de la deducción de las teorías generales y de la aplicación de sus postulados. No está vinculada con la «verdad» tal como lo sugiere el discurso de la ciencia formal (Hans, Albert. 2002), sino con el sentir profundo de otra forma de verdad por fuera de la racionalidad técnica, y de la práctica social del poder de la ciencia. Por todo esto, se considera oportuno interrogar, comprender e interpretar el lugar que ocupa la didáctica en el seno de las ciencias de la educación.

El conocimiento sigue una evolución histórica firme, importante para la especie humana aunque insuficiente todavía para darle respuesta a muchos enigmas de la vida. Su importancia es crucial para la didáctica en la medida en que a ella le corresponde comprender los saberes que la ciencia produce. Aquí el saber de la ciencia se entiende más como una forma de comprensión de la actividad. Cuando el científico explica lo que hace, cuando el conjunto de conocimientos se ponen en circulación y se crean unos «ejércitos de investigadores» para interpretarlos, se produce el saber científico.

En cuanto ella es, así mismo, conocimiento, la pedagogía se propone como la forma directa de hacer posible ese cómo, así como la condición para enriquecer el contexto educativo. (Lelievre C, 1994,). Despertar de la enseñanza de los saberes en el campo de la escuela primaria y del bachillerato en las escuelas que en lo sucesivo se ven confrontados a la formación disciplinar de las profesiones. Las transformaciones culturales y los cambios en la economía, junto al surgimiento de nuevas prácticas y formas de relación entre los sujetos impondrían nuevas maneras de comprensión de los saberes escolares. En todo, «la didáctica estaba ausente del texto reglamentario de las ciencias de la educación, aunque en

la práctica estaba implícita en la «pedagogía» de la primera edición de la enciclopedia universalis de 1968» (Lelievre C, 1994,).

En otros términos, «la relación con el saber y la relación con el mundo, consigo mismo y con los otros de un sujeto explica la confrontación que tiene lugar en el acto de aprender; la relación con el saber también se puede entender como el conjunto de relaciones que un sujeto establece con todo aquello que releva del aprendizaje y del saber; el conjunto de relaciones que un sujeto establece con un objeto, un contenido de pensamiento, una actividad, una relación interpersonal, un lugar, una persona, una situación, una ocasión, una obligación, vinculadas de alguna manera al aprendizaje y al saber y en esta medida es una relación lingüística, relación con el tiempo, con la actividad, el mundo y sobre el mundo, con los otros, consigo mismo en términos de capacidad»²⁷¹. La relación con el saber le impone a los didactas la necesidad de explorar los modos como los sujetos se relacionan con lo que aprenden, la manera como lo hacen y los medios intelectuales que aplican. El rechazo o la aceptación de un saber explica las posiciones y energías invertidas; también el inconsciente de un sujeto. El saber en su dimensión fantasmal e inconsciente juega un rol determinante en los sujetos.

Dependiendo de la historia del sujeto, de la relación con sus padres, de las demarcaciones con la madre y de la simbología que impone el deseo y la voluntad de aprender pueden ser explicados diversos problemas como el fracaso escolar. Por esto mismo, la didáctica al apropiarse los conceptos fundamentales de este campo de saber logra producir explicaciones sobre los comportamientos del aprendizaje y generar teorías de referencia. Ella explica el gusto por un saber y las apatías por otros. Siempre el sujeto de verdad será objeto de finas miradas de explicaciones que colindan con aquellas que el psicoanálisis elabora en su práctica de comprensión. Ciertamente, este campo de saber no explica, comprende a través de la elaboración de la palabra, los encadenamientos de las situaciones, las elaboraciones personales y por esto mismo escapa a la clínica tan dominante en otros campos conexos a ella. El sujeto en situación de elaboración recurre a la palabra y encuentra en ella el conjunto de significados de un pasado que lo marca y determina su historia. En el caso de los especialistas de la didáctica, no se trata de decir

que ellos se convierten en los «psicos» del aula de clase, más bien son unos sujetos que por sus intereses con aquel campo de saber saben comprender muchos problemas que se vinculan y se expresan en la relación con el saber.

El saber de aprendizaje y el saber enseñar obligan a la didáctica a explorar la historia de los saberes escolares. Esta historia marca unas rutas, unos desarrollos, unos periodos, unas contingencias sucesivas las cuales vienen a determinar lo que se debe enseñar. La razón de la enseñanza dirigida al aprendizaje efectivo por parte de un alumno se convierte así en un amplio interrogante.

La vigilancia epistemológica de los saberes es apreciada por el conjunto de especialistas de la didáctica. Ella tiene su explicación en la necesidad particular de la cultura escolar de los años setentas de explicar lo que se hace, de hacer visible su racionalidad, de comprender el modo y caminos de su surgimiento. Para la cultura francesa, no hay aprendizaje eficaz si el didacta no se da a la tarea de poner en blanco y negro el surgimiento de un saber.

El aporte de las ciencias humanas que hemos referenciado nos anuncia un eficaz sistema de comprensión en múltiples aspectos. En primer lugar, la didáctica no surge como resultado de la técnica de la enseñanza. Ella supera esta mirada y se ubica en una región de saber digna de ser una disciplina científica. Esta característica hace que ella se desligue de la pedagogía y encuentre un camino hacia la autonomía. En segundo lugar, el hecho de visitar dichas ciencias le confiere un estatuto científico especial. De hecho, las disciplinas se construyen en contraposición de otras, en las luchas vivas contra los intereses o contra formas simbólicas del hacer científico. En este caso, la didáctica ve la necesidad de encontrar argumentos que le permitan definir su objeto y sus prácticas. En tercer lugar, la presencia fuerte de las ciencias humanas impone, en el imaginario colectivo, una dimensión humanista más que tecnicista. Se trata, en efecto, de asumir la relación con el saber cómo un asunto portador de humanidad. El alumno y el profesor están mediados por el saber y en éste se conjuga todo un universo de expectativas, relaciones, prácticas, símbolos y sentidos cuyos efectos son portadores de un modo de ser en la vida y en la sociedad. Por eso, el objeto de la didáctica hay que comprenderlo como un asunto de humanidad y no como un medio instrumental. La dimensión humana, entonces, se va

incorporando a la didáctica a tal punto que las relaciones, explicaciones, investigaciones y prácticas del hacer escolar se orientan más hacia la comprensión que hacia la determinación. Un saber encarna la parte más humana del proyecto de vida de un sujeto y por esto mismo no puede ser considerado sólo desde una perspectiva técnica. Por ello es un sector de interacciones didácticas. En la figura 2 se relaciona, con otros elementos en el triángulo pedagógico. La importación hacia el campo didáctico revela más un interés de reconocimiento del saber pedagógico y menos una originalidad y propiedad intelectual del campo didáctico. Este triángulo es nombrado como un concepto, pues en verdad él no remite a ningún tipo de problemas. De otro lado, sirve y cumple la finalidad de aportar una visión de los roles, expectativas y mecanismos de referencia que el problema del aprendizaje supone para el didacta.

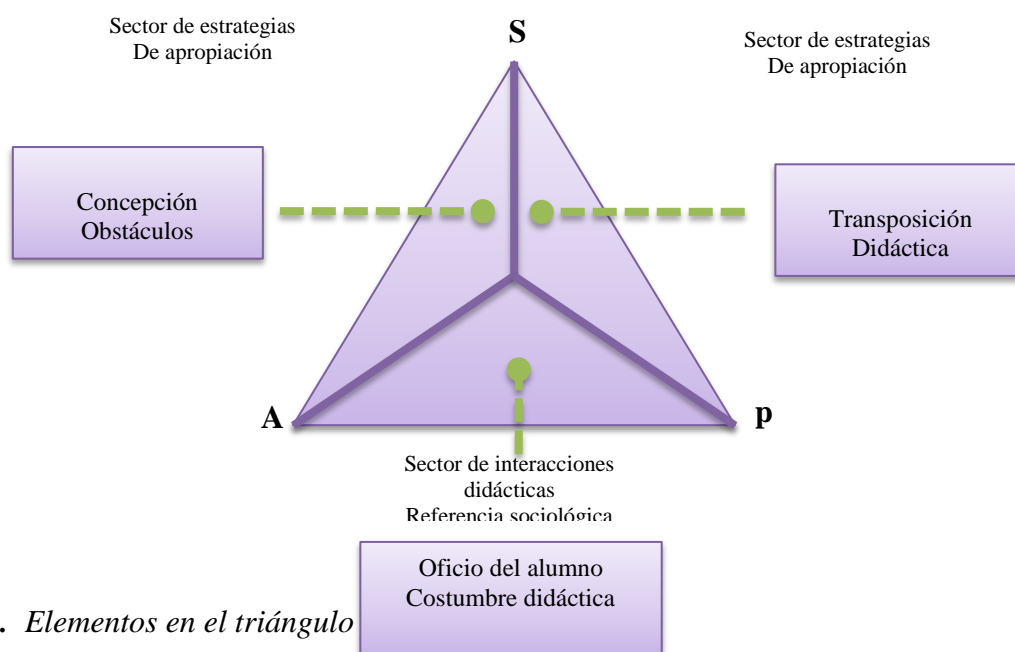


Figura 2. Elementos en el triángulo

Zambrano Leal Armando, 2005. Un modelo de formación de docentes en la obra y pensamiento pedagógico de Philippe Meirieu, Revista Educere, Universidad de los Andes, Mérida, Venezuela, Año 9, n° 29, abril-mayo-junio, p. 145-158.

Los conceptos de referencia de la didáctica le asignan una dimensión especial muy diferente respecto de la que pueda detentar la pedagogía como discurso. Esto es importante, toda vez que a ella le debe una forma concreta de pensar las situaciones de aprendizaje, los problemas de la representación y los compromisos y expectativas forjadas en el seno de la relación alumno-profesor. (Zambrano, L, 2005). Precisamente, porque los conceptos

delimitan unos problemas concretos y que la didáctica se interesa por la emergencia del saber y sus modos de apropiación es que los conceptos juegan un rol decisivo en la configuración del campo disciplinar. Pero además, aquí la importancia que guarda una construcción en esta línea, pues permite dilucidar la dimensión de los saberes escolares y sus lugares en la institución.

La didáctica busca conferirle a las prácticas del docente, a su saber y a su formación una reflexión sobre lo que él enseña, la manera como lo hace y los medios que utiliza. Saber disponer de los recursos de saber presupone una profesionalidad entera, un estatus y un reconocimiento como sujeto de saber. Su formación no puede operar como un simple espacio de aprendizajes de las doctrinas, debe ante todo ser puesto en situación de confrontación, en situación de investigación acción y en situación de elaboración. (Zambrano, 2005) Se puede comprender en el campo de la didáctica un interés marcado por asignarle un territorio y un espacio a la práctica. El proyecto didáctico se hace visible en las disciplinas, lugar donde toman cuerpo los postulados, los conceptos y los discursos sobre el saber.

MODELO PACICULTURA EN FAMILIA

Desde el año 2005 el Observatorio para la Paz validó e implementó una estrategia de transformación sociocultural en diversos contextos llamada **METERSE AL RANCHO o PACICULTURA EN FAMILIA** (Bienestar familiar, Observatorio para la paz & Programa familias con bienestar, 2013). Parte de asumir "la paz como paradigma de cambio", para hacer de ella una pedagogía, en permanente diálogo con la comunidad, para desarticular violencias culturales y potenciar convivencia en la familia, busca mirar a las familias admitiendo que la violencia es un hecho innegable, pero precisando que en ellas se dan relaciones que no son violentas. Se trata entonces de prevenir la ocurrencia de los eventos de violencia intrafamiliar fortaleciendo los factores protectores y disminuyendo los factores de riesgo.

El modelo implementado se ha constituido en una herramienta pedagógica que promueve el acercamiento a la realidad interna de cada familia. Es una pedagogía para

abordar la familia de una manera no violenta, respetuosa, sobre bases de confianza y con permiso de las personas y familias que abren sus puertas y su vida. Y "al primer rancho que se entra es al rancho del corazón". Se busca con la familia que las personas que la integran se miren así mismas, se metan en la piel de sus seres cercanos para comprenderlos mejor, es un proceso interactivo de transformación social. "Meterse al Rancho" es accesible a todos los agentes educativos comunitarios, líderes, educadores y familias en general que deseen convertirse en constructoras de Paz. En consecuencia, cada participante de este proceso se mira así mismo y a su familia, además se convierte en un facilitador, ayuda a los demás a hacer visible la Paz dentro de la vida familiar.

En su versión 2012, en el marco del PROGRAMA FAMILIAS CON BIENESTAR del INSTITUTO COLOMBIANO DE BIENESTAR FAMILIAR, se realiza una labor formativa con educadores familiares de cuatro regiones colombianas - Córdoba, Tolima, Meta, Norte Santander - para que ellos a su vez desarrollen la estrategia pedagógica con las familias a su cargo. Para tal efecto, el equipo pedagógico del Observatorio para la Paz ha diseñado un conjunto de momentos formativos, que recogen los temas y herramientas del modelo pedagógico.

EL MODELO

Esta es una estrategia pedagógica y cultural, orientada a facilitar transformaciones personales y familiares diversos contextos. Es una propuesta de transformación cultural y empoderamiento personal y colectivo. Tiene como punto de partida la familia como unidad sociocultural en un entorno comunitario que puede mejorar para sí y el entorno en que interactúa, en permanente aprendizaje y apropiación de elementos teóricos, metodológicos y expresivos de transformación personal y colectiva, con el objetivo esencial de desarticular violencias y promover la convivencia en las familias y en comunidad. Articula lo expresivo, lo emocional y lo razonable; busca generar redes de confianza, vínculos o solidaridades, gracias al diálogo y a procesos sociales de confianza. Es complementario a lo terapéutico aunque partiendo de la familia, se mueve en procesos

sociales. Reconoce otros abordajes de la problemática como el jurídico, sin embargo va a las raíces culturales y a un tratamiento desde el cambio y la reconciliación en la superación de las lógicas víctima-victimario.

A partir de una pedagogía participativa e investigativa se contribuye a una labor de prevención y promoción, centrada en una doble labor: hacer conciencia de violencias en el ámbito familiar para contribuir a desarticularlas, y fortalecer las prácticas de convivencia pacífica, ambas, muchas veces coexistentes paradójicamente.

El punto de partida es la pedagogía de “Meterse al Rancho”, consiste en hacer un trabajo directo con la familia, de interacción. Esto es, que su puesta en escena esta irremediamente condicionada a dos esenciales y concurrentes principios éticos: la participación libre y voluntaria de los partícipes, tanto familia como operadores de todo tipo, y el consentimiento explícito, público y concertado de permisión respetuosa y amorosa en los espacios privados. Con ello no se violenta ningún derecho individual ni colectivo, así como tampoco se interfiere en la "intervención" propia de los modelos judiciales y clínicos que operan según condiciones y circunstancias preestablecidas en la ley. El modelo es, si se quiere, en términos socioculturales: preventivo, pro-activo, empoderador de competencias básicas, nunca retaliativo ni culpabiliza. De allí su carácter anticipador.

La Corporación Observatorio para la Paz Es una entidad sin ánimo de lucro, constituida formalmente el 3 de Agosto de 1996 e inscrita en la Cámara de Comercio de Bogotá el 02 de Diciembre del mismo año, por un grupo de personas comprometidas con la academia y las instituciones encargadas del desarrollo de los acuerdos de paz, y organizaciones provenientes de grupos que después de haber sido protagonistas del conflicto armado, se han dedicado a la tarea de contribuir a construir paz en Colombia.

El Observatorio para la Paz ha abordado diversos problemas relacionados con la paz, los conflictos y la violencia, en una serie de proyectos que han contado con la cooperación nacional e internacional. Entre ellos han estado los siguientes campos de interés: Cultivos de uso ilícito y desarrollo alternativo; los procesos de paz del año 90; el

conflicto y la paz en las fronteras; seguimiento a actores de guerra y paz en Colombia; la acción civilista y pedagógica contra la barbarie y difusión del DHI; la acción contra minas antipersona, la convivencia y resolución de conflictos, articulando comunidad y universidad.

Desde el año 2000 ha construido y desarrollado una **pedagogía para la paz como cultura**, orientada a hacer de la paz una pedagogía de transformación y de la pedagogía un instrumento para la paz, en la construcción de una escuela para la paz, que se convierta en un referente pedagógico para el estudio, la reflexión y formación de ciudadanía, convivencia y Estado para la Paz. En este campo ha desarrollado propuestas educativas y modelos de formación para la cultura de paz, metodologías académicas, herramientas de implementación y medición, y estrategias pedagógicas participativas, validadas con expertos nacionales e internacionales; cuenta con un equipo experimentado en el campo de la investigación y la educación para la paz.

Según La Corporación Observatorio para la Paz (2012)

La familia en este modelo

1) Desde la familia como escenario abierto, abordando la complejidad de la dinámica de la familia en la sociedad, sin reducirla a modelos simplificados que, como tales, impiden encontrar soluciones desde la vida misma.

2) La familia como universo, reconociendo su carácter complejo, multidimensional y heterogéneo, y no una visión de la familia homogeneizante en cuanto a valores, principios, aspiraciones, necesidades, que de hecho obedece a una lógica violenta.

3) No desconocer tampoco, sino reconocer los enfoques existentes desde lo moral e institucional, porque son concepciones de familia existentes que marcan la cultura familiar;

pero entenderlos como una o varias posibilidades en función de una perspectiva de paz preocupada por las personas.

4) Entender que tanto los problemas como las potencialidades se ven mejor desde un abordaje amplio del tema familia.

5) Preguntarnos sobre la sociedad desde la familia, sus dinámicas y necesidades, y no desde el Estado y las instituciones a partir de las necesidades de estas.

En este proceso formativo:

1.- La familia no es un caso ni un paciente: es un actor que realiza su propio proceso formativo y en él reflexiona sobre sus prácticas y relaciones en la convivencia.

2.- Se reconoce la "familia" como actor principal de la transformación; esto es, que los cambios, o no, de sus miembros nos competen a todos;

3.- Se reconoce la diversidad de familias, compuestas por sujetos diferenciables y diferenciados con igual dignidad, unidos en torno a la convivencia. Se centra, desde un abordaje abierto y complejo, en la persona, concebida como alguien constituido por un contexto familiar y comunitario, y siempre abierto a múltiples relaciones intersubjetivas.

4.- Se trabaja desde la idea del escenario familiar, que es privado y al mismo tiempo social, dentro de un entorno y una comunidad, buscando que sea escenario de crecimiento, proyección e impulso, porque es en la familia donde nos formamos como personas.

5.- Se ve la familia en un contexto marcado por la globalización, que se expresa en concreto en la presencia de los medios de comunicación masiva y nuevas tecnologías de la información en el ámbito familiar.

6.- Se trabaja en un esquema que permita reconstruir las relaciones persona-familia-

comunidad-agentes institucionales.

LA PACICULTURA

Es el nombre dado a la propuesta de cambio y transformación sociocultural que viene proponiendo el equipo pedagógico del Observatorio para la Paz desde el año 2000. "La paz como paradigma" significa hacer de la paz una pedagogía y de esta un arte de paz, construida y hecha visible en permanente diálogo con la comunidad. Es una propuesta innovadora de reconocimiento, construcción y mantenimiento de la vida en comunidad, en este caso a escala familiar, desarticulando violencias culturales y potenciando convivencia local" Según *Paulo Freire* "*Nadie educa a nadie, nadie se educa solo: nos educamos en sociedad*"

La pedagogía que orienta este proceso está fundamentada en la desarticulación de violencias culturales y el fortalecimiento de prácticas y valores de paz en la cotidianidad familiar. Porque, así como se reconoce que son notorios los hechos de violencia en la familia colombiana, también que la paz en la familia existe cuando se está abierto a reconocerla en nuestras prácticas, relaciones y en las creencias.

El propósito de este proyecto es dotarnos de herramientas para nuestra labor como formadores y pacicultores, en la que se hace conciencia de la violencia como cultura, con el fin de desarticularla, pero sobre todo, fortalecer la paz que existe aún en medio de la violencia. Porque al lado de las acciones violenta existen prácticas de convivencia pacíficas en las personas, en las familias y en las comunidades.

Depende de nosotros mismos que se pueda construir convivencia pacífica en la familia, al enseñar y criar a los hijos, al tratarnos y saber compartir la vida cotidiana; que sea capaz de romper con los círculos viciosos de una violencia que no es sino una expresión de impotencia a la cual se recurre cuando no se encuentran o conocen maneras creativas y constructivas de resolver conflictos.

Si la paz es para todos, pacicultores y pacicultoras en familias, barrios, comunidades, universidades e instituciones; si es una forma de vivir, pensar, actuar, construir y transformar, la mejor herramienta con la que contamos todos para hacer de la paz cultura y posibilidad para la vida es, precisamente, nuestra propia vida. Desde nuestra propia vida se puede demostrar que la paz existe y es posible. Es ella la que ha de mostrar su fuerza y su vitalidad.

¿Qué Es La Familia Pacicultora? Familia es la unión de personas que comparten un proyecto vital en común, en el que se generan fuertes sentimientos de pertenencia a dicho grupo, existe un compromiso personal entre sus miembros y se establecen intensas relaciones de intimidad, afectividad, reciprocidad y dependencia.

La familia “pacicultora” puede ser toda familia, en sus distintos tipos y modalidades existentes hoy día. Todas las familias tienen sus problemas. El punto de partida para ser una familia pacicultora no es una familia perfecta ni ideal. Es una familia dinámica, en permanente construcción y transformación. Es por ello una familia autocritica de sí misma. No le huye al conflicto. Por el contrario, lo considera como algo propio de la dinámica familiar, como una realidad presente en ella, pero al que ha de acercarse y transitar no de un modo violento y pacífico.

Es una familia en donde todos son valiosos e importantes, especialmente los más pequeños y vulnerables. Es una familia en donde la diferencia de cada uno es asumida y vivida como una gran riqueza. Razón por la cual la tolerancia no es aguante, sino respeto mutuo y construcción colectiva. Es una familia en donde la educación de los hijos se busca que sea desde la paz y sus valores. Por lo mismo, es una familia que educa para la paz y en paz.

UN MODELO DE TRANSFORMACIÓN CULTURAL

Somos seres culturales, sujetos de aprendizaje. Los seres humanos somos seres culturales y sociales, por lo tanto, sujetos de costumbres, hábitos, valores, de aprendizaje, transformaciones y permanencias. Cuando se dice que somos sujetos sociales, se está diciendo que se tiene la posibilidad de actuar, de cambiar, de incidir así sea en nuestro pequeño entorno familiar,

Tanto la violencia como la paz son construcciones culturales. La violencia familiar obedece a patrones culturales y a comportamientos aprendidos en las vivencias infantiles que la cultura ha considerado como adecuados y los reproduce. No se nace sino se hacen pacíficos o violentos. Por tanto, se puede cambiar, aprender y desaprender. Aprendiendo prácticas, valores y formas de convivencia en paz, así como desaprender prácticas, lenguajes y formas de relacionarnos violentamente, sin importar la edad, el oficio, el origen social o en el cual se vive.

Pero, además de nuestra voluntad de aprender, se necesita contar con herramientas para hacerlo. Para esto es esta Pacicultura familiar, en la cual se encuentran muchas maneras de trabajar, pensar, conocer, conversar o jugar desde la paz como cultura de convivencia. Por esta razón se da una forma particular, para que no exista solamente una manera de entender, aprender y poner en práctica la cultura de paz, sino muchas posibilidades de trabajar con la paz en la convivencia familiar y comunitaria, que ojalá despierten la creatividad y la imaginación de los participantes.

Otros tratamientos y complementarlos desde la comprensión cultural. Sin desconocer otros modelos centrados en la atención a las víctimas, en acciones de tipo jurídico o clínico, esta propuesta da un inicio a la necesidad de un abordaje cultural ya que la violencia tiene raíces culturales históricas en prácticas y mentalidades arraigadas en las personas, las familias y las comunidades. Esto se traduce en que la violencia en las dinámicas de las familias colombianas, obedece, entre otras cosas, al gran desconocimiento e ignorancia de otras posibilidades de desarticular violencias y potenciar convivencia en ella. A partir de la generación de procesos pedagógicos, cuyo fundamento es la confianza, el respeto mutuo y la solidaridad como actitud, desde estrategias socioculturales es posible lograr la sensibilización y transformación de personas y colectividad a partir del marco social de la familia.

Este es un modelo de naturaleza pedagógica y cultural orientada a facilitar transformaciones personales y familiares en diversos contextos. Teniendo en cuenta que la pacicultura va de las raíces culturales y se trabaja desde la pedagogía de paz como cultura en perspectiva de cambio y reconciliación, teniendo en cuenta que las causas de la violencia, que siempre se retroalimentan, son rasgos de una cultura en su uso racional, político y ético de la violencia es bueno o, al menos, inevitable y necesario. Estos son criterios y actitudes que incluso están inmersos en las instituciones (la familia, entre ellas). También forman el horizonte cotidiano de acción: el lenguaje; nuestra forma de ver el mundo, de organizar la sociedad, de relacionar, comprender como hombres o mujeres; la forma de educar; de modo que todo esto influye en nuestras estructuras sociales y familiares en nuestros esquemas mentales. Influyendo tanto, que la forma predominante de organización y estructuración es la jerárquica y por lo general viene acompañada por una noción de poder siempre relacionada con el dominio, la violencia o el castigo.

Un doble abordaje: Fortalecer la paz que existe y desarticular conflicto. Entre tantos hechos característicos de la vida en familia, hay dos que sobresalen y reflejan una situación paradójica: de un lado se expresan múltiples prácticas de convivencia pacífica; de otro, abundan los casos de violencias. Sin embargo, la mayor atención estatal está en afrontar los casos de violencia, sobre todo estimulando su denuncia y sanción, o, impulsando acciones preventivas y de tratamiento terapéutico, en cuyo caso se da preferencia a la atención de las víctimas de los actos de violencia.

En esta paradójica realidad se inscribe la aplicación del modelo "Meterse al Rancho", cuya hipótesis de trabajo es una estrategia participativa, investigativa y pedagógica, que contribuye implementar la estrategia didáctica, centrada en un doble eje: visibilizar y desarticular violencias existentes en el ámbito familiar, a la vez que se reconocen y fortalecen las prácticas de convivencia positivas.

Este modelo tiene como premisa: la paz y la violencia son dos factores que conviven, muchas veces coexistentes paradójicamente. Ambas hacen parte de nuestra vida, por lo cual es insuficiente un abordaje que sólo hace visible las violencias. La paz también es constitutiva de nuestra vida y realidad. La gran dificultad que se tiene es hacerla consiente y visible. La violencia tiene indicadores, la paz no, pero si se revisa nuestra vida cotidiana, seguramente se encuentra que la mayor parte del tiempo un ser humano promedio realiza actos de paz. ¿De qué paz estamos hablando allí? En entender esa primera acepción paz, como la que se materializa en las prácticas de convivencias", privadas y públicas, en diferentes escalas y niveles, llevadas a cabo por los seres humanos indiferentemente de su condición sociocultural y-económica, religión o grupo étnico, para comprenderse como seres gregarios, solidarios, capaces de dar, proteger y cuidar. Todo esto, paralelo o en constante intermitencia, aprendizaje y desaprendizaje de las competencias culturales "bélicas" o violentas que pulsa el sistema sociocultural.

Por qué tanta importancia a los hechos violentos, mientras los relacionados por ejemplo con armonía o alegría se soslayan o, cuando mucho, se convierten en simples anécdotas de la vida cotidiana de las familias. Al parecer, la razón es que frente a lo

positivo, no hay necesidad de actuar o intervenir, o son situaciones normales que no motivan la atención pública, en tanto que sí hay afán por reseñar y enterarse de aquellos acontecimientos violentos que despiertan el interés ciudadano.

"Sin embargo, la primacía de información de hechos violentos, no es suficiente para conocer de cerca la vida en familia. Ni siquiera expresa con claridad si lo que vivimos es una situación en la que se denuncia más que antes, o, si existe una mayor eficiencia de las entidades públicas y privadas en detectar casos de violencia, o si hay una actitud pública de rechazo a violencias en el ámbito familiar que antes eran consideradas normales, pues no atentaban contra el orden moral y social, sino, por el contrario, eran fuente de su estabilidad. Además, la mayoría de estas cifras de violencia intrafamiliar y doméstica, son tomadas en dos sectores sociales definidos: los estratos uno, dos y tres, y, las familias en situación de desplazamiento forzado.

"Los problemas radican entonces en que buena parte de esta insuficiente y sesgada información sirve de apoyo a la definición de políticas de prevención, sanción o intervención, y alimenta aquella vieja hipótesis que dice: la violencia, en cualquiera de sus manifestaciones, tiene su principal origen en la miseria, indigencia y pobreza en que viven los estratos más bajos de la población. Con mayor razón si se trata de las violencias manifiestas en el ámbito familiar, pues allí las presiones del desempleo, el hambre, la enfermedad, conducen a golpes, regaños, insultos, prohibiciones, torturas, e incluso asesinatos." (Jiménez Gonzalo, 2006. p.13)

El Juego de la Familia Pacicultora. Este tiene que ver con la vida en familia. Busca ayudar a que, como personas y familia, se recupere hablar de nuestras cosas, de lo cotidiano, de las felicidades, de los que ponen en problemas, nuestros momentos y lugares de paz, de nuestros conflictos, incluso de nuestras violencias

Es una herramienta para “meternos al rancho” a modo no violento, al propio, a nuestra propia existencia, al de la familia. Está pensado para generar dialogo interior y exterior, basado en el respeto, el reconocimiento. Su propósito es contribuir a fortalecer

prácticas de convivencia pacífica, a desarticular violencias en la vida familiar y aportar elementos para gestionar, resolver y prevenir conflictos cotidianos. Ha sido construido con una pedagogía que hace de la paz origen, camino y meta de toda acción humana, familiar y educativa y probado con éxito en muy diferentes contextos socioculturales colombianos.

El juego permite reflexionar sobre nuestra vida personal, la de nuestra familia, la de nuestra institución y comunidad. Dialogar con nosotros mismos y con otras personas. Ayuda a mirar nuestra vida en el ayer, el hoy, para dialogar con las personas cercanas que tienen que ver con nuestras vidas. permite volver al pasado, al nuestro, al de nuestra familia, para recrear momentos, personas, relaciones, detenernos, valorar y atesorar aquello que podemos identificar como momentos y prácticas de paz, comprender dificultades y obstáculos, situaciones y relaciones que podamos identificar como violencia, para reconciliarnos con nuestra vida y con los nuestros, y cambiar lo que se considera que se debe cambiar para una mejor convivencia..

Busca recuperar la palabra, al hablar de nuestros problemas, de nuestra vida. da la oportunidad de poner palabra e imagen a lo que sentimos, creemos, hablar de las cosas que a veces no se dicen. Se orienta también a que pensemos, hagamos preguntas, cuestionemos, y se verá las cosas de otro modo.

El juego de la familia pacicultora recupera el carácter más auténtico de lo lúdico, del juego y de la recreación: de construir y reconstruir. Y así, generar procesos de formación, creación, transformación y de recreación, tanto de las personas como de las familias. Es un juego de preguntas y respuestas. No es un juego de concurso, ni de competencia. Las preguntas son preguntas sobre la vida, sobre nosotros mismos y sobre nuestra forma de ser y de vivir en familia. Las respuestas no están dadas, nadie las conoce ni sabe previamente. Las respuestas nos piden reflexión, dialogo y pensar bien lo que se quiere decir o expresar, con ayuda de las fichas y palabras que trae el juego.

El juego de la familia pacicultora es de palabras. que ayudan a hacer preguntas y pensar en ellas. Puede ser que no se conozca muy bien el significado de muchas palabras. Para entenderlas se puede acudir a un diccionario o hablar con alguien de la familia sobre el sentido que le damos a estas palabras. El hablar sobre ellas en familia o con otros familiares, amigos o vecinos, es ya un modo de pensar cómo somos familia, cómo vivimos en familia.

Las preguntas y las palabras del juego son un medio para lograr algo que a veces olvidamos con facilidad. Pensar antes que actuar. Si miramos bien nuestra vida, en muchas ocasiones se equivoca, hieren o maltratan a alguien que se quiere porque se hacen y se dice cosas sin pensar. Por eso este juego os permite no solo recordar el pasado, con sus momentos dolorosos. Tristes, así como los felices, sino pensar mejor nuestra convivencia en familia.

En La Corporación Observatorio para la Paz (2012) se hace relevante este interrogación ¿Para qué nos sirve el juego pacicultor?

- Para jugar conmigo mismo/a, para reflexionar sobre mis creencias, mis prácticas de convivencia, mi lenguaje, mis relaciones con los demás, las decisiones que voy tomando por el camino de la vida.
- Para dialogar con los demás, escuchar al otro, entender su manera de ver la vida, el porqué de sus acciones, reacciones y respuestas, sus conflictos. Para así reconocer a los demás miembros de mi familia o mi comunidad o mi espacio de trabajo, para intercambiar saberes y comprender situaciones, identificar conflictos, para darles un tratamiento, curso pacífico y constructivo, identificar nuestros recursos de convivencia.
- Para identificar o evaluar las condiciones, las relaciones, la comunicación, reconocer cuales son los recursos, potencialidades y fortalezas que tiene la familia, así como las fragilidades, las problemáticas y las situaciones particulares que dificultan la convivencia.

- Para ayudar a tomar decisiones, evaluar sus implicaciones y analizar las condiciones propicias. La experiencia ha permitido corroborar que muchas mujeres, hombre y jóvenes que han practicado el juego y que iniciaron jugando con otros y luego lo utilizaron para sí mismos, lograron tomar decisiones importantes en relación con su vida familiar.

¿En qué consiste el juego pacicultor? El juego está compuesto por 300 fichas, diferenciadas por colores que responden a aspectos de nuestra vida en familia. Son muchas, pero podemos escoger aquellos colores y fichas que necesitemos para cada momento.

Las claves de la Pacicultura. Son las fichas de color amarillo que contienen los elementos claves de la pacicultura como propuesta pedagógica en familia y en comunidad. Con estas fichas se pueden armar y construir distintas rutas de aprendizaje y de dialogo. Ayudan a adentrarnos en lo más profundo de nuestra vida en familia. Al permitir reconocer las paces, las violencias y los conflictos propios de cada familia, son las fichas que abren camino a transformaciones y construcción de nuevos sentidos.

Los Integrantes de la Familia. Es la familia de quienes juegan. Las fichas de color azul responden a la pregunta ¿Quiénes hacemos parte de la familia? ¿Con quienes queremos revisar, recordar, mirar la relación, situaciones, momentos de la vida?

Lugares y Tiempos. Las fichas de color verde recogen los momentos y espacios de la vida familiar. Responden a la pregunta ¿Cuándo y Donde?

Objetos y Servicios. Las fichas de color naranja se refieren a los objetos que usamos en nuestra vida en familia y a los servicios básicos para el bienestar mínimo y digno de cualquier familia en cualquier lugar del país. Respondes a la pregunta ¿Qué tenemos y que usamos?

Situaciones de la Vida. Las fichas de color café presentan algunas situaciones de vida que pueden presentarse en la vida de la familia.

Sentimientos. Las fichas de color morado responden a la pregunta ¿Qué sentimos?

Acciones y Actitudes. Las fichas de color aguamarina son para pensar sobre la pregunta ¿Cómo nos comunicamos y expresamos?

Cotidianidad. Las fichas de color rosado hablan de la vida cotidiana en familia, con ellas se piensa la pregunta ¿Qué hacemos a diario?

Valoración. Las fichas de color gris traen unas expresiones de valoración de la vida familiar; se refieren a lo que hay, no hay, nos sobra o nos falta. Sirven para que el jugador o los jugadores llamen la atención sobre aspectos de la vida familiar que se deben mejorar, transformar o evitar.

Comodines. El juego además un grupo de fichas llamadas “Comodines”, ellas sirven para añadir palabras, personas o situaciones que no estén representadas en el grupo de fichas que componen el juego, y que el jugador o jugadores consideren importantes para pensar y dialogar sobre su vida familiar.

¿Cuánto tiempo dura la aplicación del juego?. Es importante que nos tomemos el tiempo para conocer el juego, tocar y reconocer sus fichas, leer el instructivo, si queremos aprender a manejarlo. Quien ya lo conoce sabe que puede escoger rutas, categorías, cartas, de acuerdo a lo que quiera trabajar, consigo mismo o con otras personas. El tiempo varía de acuerdo a la extensión de la pregunta, la situación, el uso, los participantes, el dialogo que se quiera establecer: de media hora a tres horas o más.

¿Con quién o quienes puedo jugar? Puedo jugar el juego con migo mismo/a:

- Tener un dialogo conmigo a cerca de mis relaciones, creencias, lenguaje, mi historia y mi memoria para poderla reinventar y significar.

- Mirar como estoy yo en relación a mi familia y como mi familia se mueve en relación conmigo.
- Verme en mi comunidad, mi actividad, mi trabajo, mi estudio. Como estoy yo allí y como se mueve mi entorno en relación conmigo.

En dialogo mental con otra persona, para reflexionar y descubrir razones de actuaciones, relaciones, desentrañar situaciones, momentos, sucesos.

Con otra persona, para dialogar sobre ella o sobre mí, sobre ambos. Con parte de mi familia o con todos, para dialogar, para poner palabra a lo que a veces no se atreve a decir, para reconocer y comprender. Para que cada cual construya su visión de las cosas, y se pueda identificar desde diversas miradas, lo que une, la distancia, lo que gusta, molesta. O para que entre todos se construya un panorama, una historia o una ruta compartidos. Con compañeros/as del trabajo, vecinos y personas de mi entorno.

¿Cómo jugar el juego pacicultor?. Se debe tener en cuenta los siguientes principios. Debe ser conocido y aceptado por todos los jugadores y jugadoras:

- La premisa del juego es: “el método soy yo”. Partimos de nosotros mismos, para darnos cuenta de nuestras condiciones, eventos, creencias, nuestras prácticas y nuestras relaciones con los demás.
- Tiene un sentido ético. Ha de jugarse con respeto, reconocimiento y responsabilidad por sí mismo y por el otro. Ese otro que es familia, vecino/vecina, amigo/amiga.
- Es un juego que es para hablar. Nos lleva a poner nombre y palabra a las cosas, incluso si jugamos solos o solas. Por eso pide sinceridad y honestidad, con nosotros mismos y con los demás. Si mentimos, nos engañamos a nosotros mismos, nos hacemos daño a nosotros mismos.
- Nadie juzga a nadie, ni interpreta los relatos o sentimientos particulares de los demás, se ejerce la escucha a plenitud.

- Cuando se juega en familia no basta un solo punto de vista o versión de un hecho o situación. Todos deben intervenir, participar, ser escuchados.
- Lo que vean las niñas, niños, jóvenes y personas de la tercera edad son prioridades. Todos y todas deben poder jugar, participar, hablar, decir.
- Lo que se diga durante el juego se recibe y guarda con respeto, entereza, reconocimiento, consideración y discreción. Es un testimonio emocional y afectivo de un ser humano que está “haciendo la pausa” necesaria en la vida para mirarse, para cambiar aquello que le pueda hacer un mejor ser humano e integrante de una familia.
- Una situación o evento puede ser abordada muchas veces. Por ello puede ser útil tomar apuntes o dejar registrado de algún modo la ruta construida por los jugadores. De modo que se pueda retomar lo pensado y hablado, y reflexionarlo desde otras perspectivas o con otras personas que no estaban presentes al momento de jugar por primera vez.

¿Cómo nos preparamos para jugar? Las siguientes son unas indicaciones básicas a la hora de poner en el terreno el juego:

1. Es muy importante que se reconozca el juego: tocarlo, entender las fichas, mirar los colores, las categorías que responden a esos colores, mirar las imágenes y las palabras que responden a ellas.
2. Recordar el sentido, utilidad y principios que guían el juego.
3. Pensar en tomar notas en un cuaderno, o en la manera de cómo tomar fotos de los mapas que se construyen durante el juego. Así en una nueva sesión podremos ver los avances o novedades.

¿Cómo Jugar? El juego de la familia pacicultora puede jugarse solo o sola, con algunos miembros de la familia y con toda la familia. Puede incluso jugarse en grupo grande y con personas que no son familia. No existe un solo modo de jugarlo, la experiencia mostrara que en el camino de formación las entradas pueden ser muchas y bien distintas.

Un modo de jugar es comenzar con la identificación de una persona y una situación determinada que se quiera tratar, de manera individual, por parejas o en grupo. En un lugar donde se puedan manipular las fichas y usar las que necesiten, el jugador o los jugadores con la ayuda de las otras fichas arman la ruta de la situación que quieren describir, pensar, dialogar en orden a una comprensión o mirada distinta sobre la misma.

- Se puede escoger algunas categorías de fichas de acuerdo a lo que queremos identificar y dialogar.
- Se puede utilizar cuantas fichas queramos y las que queremos.
- Recordar también que existen unos comodines que ayudan a añadir palabras, o personas, o situaciones no presentes en las fichas que componen el juego. Si usamos un comodín es importante no olvidar el sentido que le hemos dado

Otras rutas por las que podemos entrar son: la paz, la violencia o el conflicto. Para ello usamos las fichas paz, violencia y conflicto. Se inicia el juego con alguna de las fichas indicadas, enseguida el jugador o los jugadores con la ayuda de otras fichas y preguntas armamos la ruta de la situación que quieren describir, pensar, dialogar en orden a una comprensión y mirada distinta sobre la misma.

Al introducir la ficha paz, o la ficha violencia, o la ficha conflicto, en algún momento de dicha descripción y de reflexión sobre la situación, queremos profundizar más en la misma, para comprenderla mejor y de este modo iniciar en nosotros y en los otros un proceso de transformación.



Figura 3. *Los fundamentos paz, conflicto, y violencia*

Observatorio para la Paz 2012. En línea <http://www.obserpaz.org/index.shtml> visitado 21/6/14

Los fundamentos paz, conflicto, y violencia. El juego de la familia pacicultora al proponerse desarticular violencias culturales y fortalecer prácticas pacíficas y no violentas de convivencia en familia y comunidad, se basa en el desarrollo de tres conceptos fundamentales. Esto quiere decir:

1. No es lo mismo conflicto que violencia:

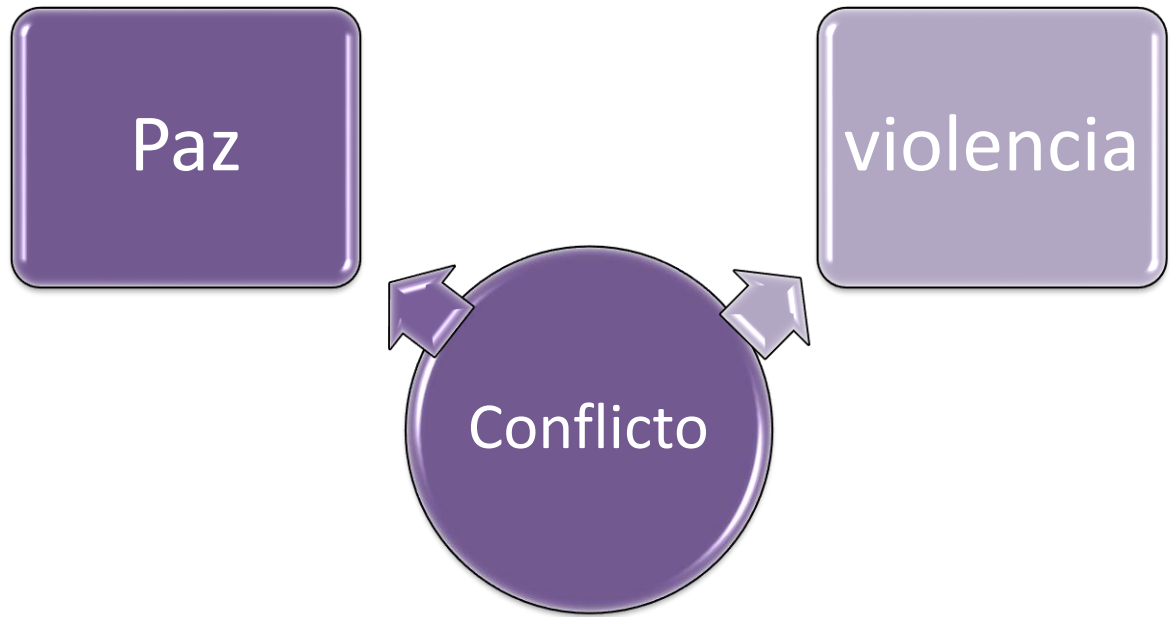


Figura 4. *Conceptos bases de la pacicultura*

Fuente Morales Ana Maria- Peña Efren

Se puede definir los conflictos como aquellas situaciones de disputa o divergencia en las que exige contraposición de intereses, necesidades, sentimientos, objetivos, conductas, percepciones, valores o afectos entre individuos y grupos que definen sus metas como meramente incompatibles. El conflicto es algo consustancial e ineludible en la naturaleza humana y puede manifestarse de manera violenta o no según las incompatibilidades que genere.

Existen conflictos por poder, por intereses, de impulsos, de género, de sistema. El conflicto se puede ver como el motor del cambio social, pero también como fuerza destructiva que amenaza con destruir el orden social, siendo las dos determinaciones caras de la misma moneda.

Es muy extendida la percepción del conflicto como algo negativo. De hecho, etimológicamente, conflicto quiere decir chocar o topar con. La primera acepción que aparece en el Diccionario de usos del español María Moliner es "momento más violento de

un combate" lo que corrobora la manera negativa en que se entiende la palabra conflicto. Por lo general, coloquialmente, se tiende a confundir conflicto con violencia.

Sin embargo, desde una perspectiva de paz, el conflicto no sólo se asume como algo inherente a la persona humana y a las sociedades, sino que es positivo y necesario. Partiendo de la diversidad, característica de las personas, el conflicto es el proceso que se da cuando intentamos hacer una tarea común, y en la resolución del conflicto está el camino para conseguir la paz, comprendiendo que es una construcción social y una creación humana, diferente de la violencia hasta el punto que puede haber conflicto sin violencia, pero no violencia sin conflicto. El conflicto puede ser positivo o negativo según como se aborde y como termine, con posibilidades de ser conducido, transformado y superado hasta convertirse en paz.

Esto quiere decir que es necesario considerar los conflictos como parte de la condición humana frente a la cual se generan salidas pacíficas o violentas. El reconocimiento de los conflictos como un espacio donde coinciden y se gestionan los diversos intereses y percepciones de las personas, grupos y comunidades, nos dota de gran capacidad de comprensión sobre las dinámicas humanas en general y de la paz en particular.

Esta nueva visión del conflicto da un carácter dinámico a la paz, ya no tanto como situación sino como proceso, con una manera de abordar las realidades conflictivas de la existencia de modo que se impulsen nuevas construcciones sociales más justas y menos violentas. Es por ello mismo que tenemos que aprender a manejar el conflicto. Para hacerlo hay que diferenciar, en primer lugar, entre conflicto (divergencia natural e inherente al ser humano y a las sociedades) y la forma de manejarlo (violenta o no violenta).

El conflicto, como la crisis, es consustancial al ser humano. "Donde hay vida hay conflicto" (Dahrendorf, 1970). Es un fenómeno multidimensional que explica desde una perspectiva multidisciplinaria, implica actores, causas, procesos y contextos. No es

negativo en sí mismo, sino que “es un fenómeno indispensable para el crecimiento y desarrollo del individuo y de la sociedad” (Smith, 1979).

Por ello es importante diferenciar entre la naturaleza, las causas y origen de los conflictos y sus manifestaciones, así como su forma de gestión y transformación. En la forma de manifestarse, de su tratamiento esta la paz o la violencia. Tenemos la opción de resolver los conflictos de manera pacífica y creativa o de manera violenta, y eso es lo que podemos aprender, buscando comprender al otro, entender su punto de vista, así como lograr que él el nuestro. De ahí el valor del dialogo.

Es necesario diferenciar la existencia del conflicto de algunas formas no positivas de su resolución. Se trata no de la “supresión del conflicto sino su resolución por medios no violentos, desmilitarizados”. (Vela, 1984). Por consiguiente es necesario distinguir entre agresión u otras conductas violentas, de agresividad o de combatividad. La una es un acto efectivo, lo otro es una disposición. La agresividad es parte de la conducta humana no negativa en si misma sino necesaria como fuerza para la autoafirmación física y psíquica del individuo, determinada por los procesos culturales de socialización. Violencia no es sinónimo de agresividad; de la inevitabilidad de la agresividad no se deriva la inevitabilidad de la violencia

Es importante la percepción de los actores tanto en la génesis como en el desarrollo del conflicto, hasta tal punto que “regular o resolver un conflicto supone a menudo clarificar las percepciones y hacerlas comprensibles a ojos de ambas partes” (Grasa, 1987).

2. Hay muchas violencias

- **Violencia Directa:** Es la violencia como acto o acción
- **Violencia Estructural:** Tiene que ver con las condiciones de vida, formaciones sociales, políticas, procesos, estructuras sociales.

- **Violencia Cultural:** Entendida como legitimación, valores, practicas, conductas, lógicas.

Estas violencias se conectan y retroalimentan entre sí, y es necesario romper el círculo vicioso en que se reproducen.



Figura 5. *Ciclo de la violencia según el modelo pacicultor*

Fuente Morales Ana Maria- Peña Efrén

Las condiciones de inequidad, pobreza, exclusión son una realidad que afecta el ámbito doméstico. Sin embargo, la violencia estructural así como los discursos legitimadores se convierten argumento para justificar actitudes y comportamientos violentos, así como continuar en reproducción del circuito de las violencias que se nutre de realidades como de creencias y dispositivos sociales y culturales. Se trata de un circuito en el cual se trata de intervenir y el cual hay que romper desde la perspectiva en que es más posible actuar: la desarticulación cultural y pedagógica de comportamientos y lógicas de violencia, a través de la análisis de diversas violencias, mostrando sus dimensiones, entramados y conexiones sociales, estructurales y culturales, y mostrar las dimensiones de

una paz entendía como posibilidad de acción y transformación de vida cotidiana, donde se anida la mayor de las violencias: la paz como cultura y fortalecimiento de prácticas de convivencia pacífica. Porque, aún en contextos de precariedad y pobreza se trata de romper círculos viciosos que se convierten en trampas y prisiones para las propias personas y unidades familiares.

3. *Nos proponemos desarticular violencias culturales* Una manera de romper ese circuito vicioso es trabajar sobre la violencia cultural, que también podemos y debemos desarticular en el ámbito familiar y cotidiano: en la manera de relacionarnos, en las prácticas culturales y sociales, en las maneras de pensar, de criar y de actuar y comportamos.

Las condiciones de inequidad, pobreza, exclusión son una realidad que afecta el ámbito doméstico. Sin embargo, la violencia estructural así como los discursos legitimadores se convierten argumento para justificar actitudes y comportamientos violentos, así como continuar en reproducción del circuito de las violencias que se nutre de realidades como de creencias y dispositivos sociales y culturales. Se trata de un circuito en el cual se trata de intervenir y el cual hay que romper desde la perspectiva en que es más posible actuar: la desarticulación cultural y pedagógica de comportamientos y lógicas de violencia, a través de la análisis de diversas violencias, mostrando sus dimensiones, entramados y conexiones sociales, estructurales y culturales, y mostrar las dimensiones de una paz entendía como posibilidad de acción y transformación de vida cotidiana, donde se anida la mayor de las violencias: la paz como cultura y fortalecimiento de prácticas de convivencia pacífica. Porque, aún en contextos de precariedad y pobreza se trata de romper círculos viciosos que se convierten en trampas y prisiones para las propias personas y unidades familiares.

3. *Nos proponemos desarticular conflictos culturales* Una manera de romper ese circuito vicioso es trabajar sobre la violencia cultural, que también podemos y debemos desarticular en el ámbito familiar y cotidiano: en la manera de relacionarnos, en las

prácticas culturales y sociales, en las maneras de pensar, de criar y de actuar y comportamos.

El conflicto en el ámbito doméstico, cotidiano y familiar responde a un tramado de maltratos visible e invisible, rodeadas por tolerancias, complicidades, subordinaciones, intimidaciones, que por pertenecer al ámbito privado son a veces difíciles de reconocer, hacer visibles y tratar. En el conflicto doméstica hay una raíz cultural e histórica. Ocurre en todos los niveles de la sociedad, económicos, étnicos, culturales, religiosos. Se expresa física, psicológica, verbal y moralmente. La rodea el silencio, la complicidad, la aceptación, la vergüenza y la tolerancia. La presencia de situaciones de conflicto doméstico no solamente con lleva a la consecuencia de abuso físico, golpes o heridas; son igual de importantes la influencia que logra generar un conflicto con poca estrategia de solución a generar aspectos consecuentes fuertes como lo es la violencia psicológica y la sexual por el trauma, y cuando se ataca la integridad emocional o espiritual de una persona. En la presencia de conflictos domésticos se conectan ciclos y circuitos de abuso psicológico, maltrato físico, momentos de reconciliación en la victimización y ambivalencias en cuanto a las emociones que están involucradas. Se expresa de muchas maneras: la palabra, la amenaza, el gesto, la manipulación económica, el sexo, el aislamiento, la actitud y el acto.

Culturalmente se presenta la paradoja de niveles o expresiones de violencia socialmente aceptadas y legitimadas, y respuestas que se sitúan en códigos culturales igualmente violentos, en cuanto reproducen la victimización y la retaliación, y dificultan un abordaje constructivo que permita la transformación integral e incluyente del ámbito familiar. Igualmente, no todo es violencia: existen también en todo espacio cotidiano prácticas, valores, comportamientos, códigos de convivencia que responden a una paz como cultura.

Por eso, se trata de un doble propósito: desarticular violencias y lógicas violentas así como fortalecer expresiones y manifestación de paz cultural y convivencia existentes en el entorno doméstico.

4. Entre las muchas paces que hay, trabajamos la paz como cultura. La paz también se puede entender de muchas maneras. Opuesta a la guerra o a la agresión estructural, como forma de resolver o tratar un conflicto. Sin embargo, entendemos que la paz no sólo existe cuando se resuelve o gestiona un conflicto, sino que en las prácticas humanas, en la vida de las personas, de las familias y la comunidad existe la paz. La paz también es nuestro punto de partida en el cual nos paramos, asumiendo que la paz es tan real como la violencia y el conflicto como en cualquier espacio humano. Esa es la paz de la cual se busca ser conscientes, para hacerla visible y fortalecerla.

Una paz posible que deja de ser un objetivo lejano al cual aspiramos llegar o esperamos que nos llegue. Es una paz que construimos desde nosotros mismos, entendiendo que como personas y familias somos actores de paz: pacicultores/as.

Al querer fortalecer prácticas de convivencia, estamos hablando de paz. La paz se asocia a concordia, armonía, tranquilidad, cooperación, pacto, alianza, acuerdo, y es una palabra relacionada con el buen vivir de las personas: como realidad o como deseo de que se alcance. Paz tiene que ver con tranquilidad del espíritu. Paz tiene que ver con una relación armónica con la naturaleza. La paz es un acuerdo, un acto, un pacto, una construcción, un modo de vida; por la paz se lucha, se ora, se pide, incluso se hace la guerra. La paz se expresa en símbolos, toma forma de bandera y ha sido una diosa en diversas culturas. En todas las lenguas de nuestro ámbito cultural y en otros ámbitos culturales está presente la paz. Todas las ideas de paz tienen su sentido, tienen su valor: no son excluyentes, implican unos alcances de la paz diferentes, y muchas veces se presentan conectados (por ejemplo, en procesos de paz diferentes que buscan generar transformaciones sociales y políticas).

La paz como cultura. La "Cultura de Paz" como propuesta nace a finales de los años 80 con UNESCO, como organismo de la ONU encargado de la educación, la ciencia y la cultura, cuando al final de la guerra de los bloques, afloraron conflictos no resueltos al interior de los países y cobró mayor peso el tema de los conflictos intraestatales. Esto hizo pensar en la necesidad de trabajar sobre aspectos relacionados con la paz, más allá del equilibrio desde posiciones de fuerza, en una gestión no militar de las crisis, en otros conceptos de defensa, en la prevención de conflictos armados, y en la educación, los medios de comunicación, los escenarios familiares y los procesos de socialización como instrumentos de construcción de paz. En 1989 se realizó en Costa de Marfil un Congreso Internacional sobre la "Paz en las Mentes de los Hombres" donde la UNESCO recibió como mandato construir nueva concepción de paz: Cultura de Paz. La premisa que se planteó fue que si es en la mente de los hombres donde nace la guerra, es allí donde hay que desmontarla y crear las bases de la paz. A partir de esta decisión, la cultura de paz se ha plasmado en programas, agendas, manifiestos, declaratorias como la proclamación del año 2000 como el año de la Cultura de Paz y la década entre los años 2001 y 2010 declarada "Década internacional de la Cultura de Paz y no violencia hacia los niños del mundo", a instancia de 18 Premios Nóbel de paz. Se ha abordado la cultura de paz para trabajar las raíces del conflicto, para la consolidación de paz en tiempos del posconflicto; ha estado presente los temas de la mujer y la familia y en la transmisión de los valores culturales.

Para trabajar la paz como cultura, es importante establecer la diferencia entre violencia directa que se expresa como acto y acción, de la violencia estructural que se expresa como institución, modo de organización y estructura, y violencia cultural como aquello que justifica y legitima las otras vivencias. Por lo general, las diferentes violencias se conectan y retroalimentan, generando un círculo vicioso, el cual buscamos romper reconociendo, desarticulando elementos de una cultura de violencia para reconocer y fortalecer los aspectos culturales que significan una convivencia armónica.

Por esta razón, para el reconocimiento de estas conductas pacíficas, no se trata solamente de utilizar sinónimos de paz (concordia, tranquilidad, armonía, bienestar, calma, quietud, serenidad, sosiego, etc.), sino de dar valor y fortalecer las más diversas expresiones

de regulaciones y prácticas pacíficas, saberes, conductas, relaciones, vínculos, valores. Al hablar de paz como cultura, lo importante es el acercamiento a una perspectiva que nos permita construir una idea de paz activa y dinámica, posible, que nos permita actuar desde nosotros mismos, como sujetos sociales. Una paz que es camino, método, mentalidad, pedagogía y paradigma. Una idea de paz dinámica, práctica, una nueva lógica para abordar y transformar nuestra realidad. La llamamos PAZ COMO CULTURA.

implica cambiar de perspectiva y entender que la paz, es decir, todas las circunstancias y dimensiones en que interviene, es real y potencialmente más diáfana y evidente de lo que se considera en muchas ocasiones, ya que su realidad práctica, semántica, conceptual e imaginaria tiene una gran profundidad. Es una manera de mirar y tratar los mismos problemas y las mismas preguntas que en otro momento tal vez hemos visto desde la óptica de la violencia. No desconocemos que la violencia también es parte de nuestra realidad, pero no es lo único que la explica y la marca. La paz como cultura es la comprobación clara de que la paz no es un sueño y una meta, sino es una realidad a partir de la cual nos recordamos, nos construimos como personas, como sociedad, desde la cual hacemos historia y damos sentidos a nuestra vida.

METODOLOGIA DE LA INVESTIGACION.

TIPO DE INVESTIGACION Y METODO.

El Tipo de investigación que se utilizo es Cualitativa, ya que hace énfasis en la extracción de descripciones a partir de la observación. Taylor y Bogdan (1986:20) consideran, en un sentido amplio, la investigación cualitativa como “aquella que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas habladas o escritas y la conducta observable”. La presente investigación permitirá describir la conducta observable que genera la implementación del juego pacicultor en escolares de cuarto grado de la Institución Educativa La Estancia.

El enfoque de investigación corresponde a la modalidad de investigación hermenéutica, como técnica, arte y filosofía de los métodos cualitativos de investigación, que presenta como característica propia interpretar y comprender el actuar humano, teniendo en cuenta que la realidad subjetiva, metafísica y psicológica del hombre se guía ahí. Por ello, los procesos hermenéuticos de conducir, comunicar, traducir, interpretar y comprender los mensajes y significados no evidentes de los textos (libros) y contextos (historia, cultura, política, religión, filosofía, sociedad, educación, etc). Siendo este el diseño más propicio, pues inicialmente se realiza una lectura de las conductas individuales de los escolares frente al conflicto en el aula, la influencia del contexto y lo social en los conocimientos previos de los participantes y la lectura del contexto desarrollado por la docente de aula, se prosigue a estimular nuevos métodos y formas de abordar el conflicto y disminuir la presencia del mismo y por último se realiza una lectura posterior de la conducta de los escolares participantes y se tiene en cuenta de igual forma la lectura que realiza la docente del aula frente al conflicto.

Procedimiento: El desarrollo de la investigación, con previa indagación respecto al conflicto, violencia y presencia de dificultades de convivencia, por medio de la lectura de antecedentes, la experiencia de la implementación del Juego pacicultor por medio del programa “Meterse al Rancho”, liderado por el Instituto de Bienestar Familiar (ICBF), por medio del Operador Observatorio para la Paz durante el año 2012, con llevo a delimitar el planteamiento de la problemática y establecer los objetivos generales y específicos del estudio, para mayor abordaje de esta fase (Observatorio para la Paz 2012. <http://www.obserpaz.org/index.shtml>)

El establecimiento de la pregunta problema, el objetivo general y los antecedentes previamente revisados, permitió el determinar las temáticas para la búsqueda de referentes bibliográficos a nivel internacional, nacional y local, para ubicar los contenidos a abordar como los son: convivencia escolar, conflicto, juego y didáctica y tener claridad acerca de los aportes de estos al proyecto; para la verificación de esta fase (Jiménez Gonzalo, 2006. p.13)

En la exploración y desarrollo de las anteriores fases, de manera transversal se inició el respectivo proceso de ubicación y lugar para el desarrollo de la propuesta, teniendo en cuenta variables culturales y algunas características enmarcadas y sujetas al modelo Pacicultor como es población vulnerable (víctima de violencia, constante conflicto intrafamiliar, desplazamiento forzoso), por tal razón, se hizo la indagación de las localidades de la ciudad de Bogotá, dando una revisión por Bosa, Kennedy y Ciudad Bolívar, se consultó las instituciones Educativas pertenecientes y de manera aleatoria se determinó a La Institución Educativa Distrital la Estancia San Isidro Labrador, ubicada en la localidad de Ciudad Bolívar. Se realizó la respectiva visita con las directivas de la institución y se indago de manera formal por las características de la población de esta localidad, dando razón de que la población es su mayoría está compuesta por personas en condición de desplazamiento, comunidades de reinsertados y víctimas de violencia en búsqueda de oportunidades de vivienda y subsistencia. En consecuencia, un alto porcentaje de estos pobladores son naturales de zonas rurales de todo el país, con un nivel no superior a básica primaria, estratificación socioeconómica entre 0, 1 o 2 del

SISBEN, con reporte constante de violencia intrafamiliar y con predominio de mujeres como cabeza de hogar (Manual de convivencia Institución Educativa Distrital la Estancia San Isidro Labrador, p. 1). La localidad se encuentra conformada en su gran mayoría por una zona residencial, una zona comercial céntrica y una gran cantidad de afluencia de estudiantes.

La sede de la institución la Estancia San Isidro Labrador, cuenta con una amplia infraestructura física, comprendida en 3 bloques, para la formación en la modalidad de básica primaria y media. En esta institución educativa se realizan actividades de carácter educativo en las jornadas de la mañana, tarde y noche; y alberga alrededor de 3200 estudiantes.

Muestra: Al momento de definir la muestra, se realizó la selección de la I.E Estancia San Isidro Labrador con el grado 4° de primaria de la jornada de la tarde, Se eligió un muestreo de tipo intencionado. Este se usó para asegurar que se incluyera estudiantes pertenecientes a un aula con características como: mayor índice de conflicto en los escolares, presencia de agresiones físicas y verbales continuas y pocos elementos y/o estrategias en la resolución de conflictos.

El grupo seleccionado está conformado por 32 estudiantes, Los estudiantes se encuentran entre los 9 y 12 años de edad, de género masculino y femenino, de estrato socioeconómico 0, 1 y 2, representados por acudiente y/o Padres de Familia, cumpliendo con los criterios establecidos y que accedieron a participar en el desarrollo del proceso investigativo.

Culminando el proceso de selección de la población, se prosiguió a la vinculación y proceso de observación de los escolares al proceso de Implementación de la estrategia didáctica “juego pacicultor”, de allí, surge la necesidad de establecer el proceso para la recolección de los datos requeridos, estableciendo la necesidad de incluir a los padres de familia, con el ánimo de socializar la participación de los escolares y la autorización de los mismos, los escolares pertenecientes al grado 4°, correspondiente a la muestra seleccionada

intencionalmente y la docente que presenta mayor interacción con el grupo de escolares (directora de grado), quien da cuenta de las situaciones cotidianas presentes en la convivencia escolares del grupo muestra.

Continuando con la anticipación de las acciones metodológicas para la recolección de datos, se denoto, la necesidad de establecer una lectura previa en los participantes respecto a la definición de conflicto, la dinámica de convivencia que se encuentra actualmente en el aula, cuales son las estrategias implementadas para la resolución de conflictos y con qué frecuencia se presentan en el aula, teniendo como finalidad la identificación del contexto, procedimiento ejecutado por medio de la implementación de una encuesta Pre-test, acción que permite la inferencia en la planeación y desarrollo del abordar a los escolares con la estrategia didáctica “juego pacicultor”, acción de implementación y observación (diarios de campo) de las respuestas de los participantes ante el juego, como estrategia didáctica y por ultimo una lectura posterior, por medio del diligenciamiento de un Post- test, permitiendo el análisis y/o comparación de los resultados obtenidos.

Instrumentos y Recolección de Datos. Durante el proceso investigativo se convocó una reunión con los acudientes y/o padres de familia y la docente de estos estudiantes, con el fin de generar sensibilización y explicación del trabajo a realizar y tomar su consentimiento informado. Remítase a anexo 1. Consentimientos informados.

Para la recolección de la información se implementó en primer lugar una encuesta etnográfica Pre test, técnica que propuesta por Spradley (1978), como método para contar con un inventario de tópicos culturales y un reconocimiento de conocimiento previo, anterior al desarrollo e implementación del trabajo de campo. Remítase al anexo 2.

Se realizó una entrevista semi estructurada inicial y posterior a la intervención del “juego pacicultor”, con un cuestionario, dirigió a la búsqueda y contextualización de la cotidianidad de los escolares frente a la convivencia escolar y la presencia del conflicto de los participantes en el aula, sin embargo, se estableció semi estructurada, siendo flexible a las respuestas y la inferencia dada por la docente. Se estableció esta técnica de recolección

teniendo en cuenta lo postulado por McCracken (1988), indicando que el principal propósito de acceder a la mayor información respecto a la temática de estudio, es decir el contexto en el aula de la convivencia escolar, el conflicto y las estrategias implementadas para la resolución del mismo. Las entrevistas fueron grabadas con el consentimiento directo de la docente, se trató de evitar el dar orientaciones durante la entrevista más allá de la pregunta inicial y la docente abordó los tópicos que sintió relevante y en su propio orden. Se prosiguió a la digitalización de la entrevista. Remítase al Anexo 3. Entrevista a docente Semi-estructurada pre test y Anexo 4. Entrevista a docente Semi-estructurada Post- test.

Instrumentos de implementación. Para el desarrollo de implementación se interviene por medio de la técnica observación participante, se inicia con la distribución de 6 grupos para facilitar el proceso de implementación “juego de la familia pacicultora”, teniendo en cuenta que el número de escolares en total es de 32 escolares, en donde cada investigador se hace mediador y orientador del desarrollo de la sesión, sin emitir juicio ni inferencia en el desarrollo de las expresiones verbales de los escolares o de las situaciones presentadas, hace el papel activo de indagador y registro continuo de la sesión. En la primera sesión se hizo la explicación clara de cómo practicar el desarrollo del “juego Pacicultor”, teniendo en cuenta las características del juego son: conformado por 300 fichas, diferenciadas por colores que responden a aspectos de nuestra vida en familia, las cuales guardan similitudes con el juego que reconocemos como una “lotería”, con estas fichas se pueden iniciar distintas rutas de conversación al ubicarlas en el orden deseado a manera un mapa de ruta, aplicado durante seis sesiones a cada grupo por un tiempo determinado de 60 minutos, para el reconocimiento más amplio del “Juego pacicultor” (Observatorio para la Paz 2012. En línea <http://www.obserpaz.org/index.shtml>)

Para el registro de la implementación de la estrategia se estableció la aplicación de la técnica observación participante, teniendo en cuenta que durante el desarrollo de cada sesión, se realizaba el abordaje con cada uno de los grupos, con la participación y mediación del ejercicio, es decir realizando la tarea de observación “adentro”, interaccionando e indagando las realidades de los escolares frente al conflicto y la convivencia escolar. La observación se apoyó en el registro de las “impresiones” generadas

durante la intervención, registrando el desarrollo de cada sesión, el proceso de observación y participación, permitió, generar empatía con los escolares y expresar en los participantes no solo situaciones de conflicto en el aula, sino, lograr la exploración de otro tipo de escenarios donde se hace presente el conflicto.

El desarrollo de la observación, permitió a su vez establecer reflexiones, frente a los antecedentes y exploración de la literatura realizada referente a los conceptos establecidos en la propuesta y los conceptos propiamente construidos, dando explicación a las realidades y contexto presente en los participantes. Remítase al Anexo 4. Diarios de campo.

Al finalizar la implementación de las seis sesiones del juego, se procedió a realizar el cronograma de la aplicación del Pos test conformado por el instrumento “Formato de encuesta para niños y niñas participantes de la aplicación de la estrategia el juego de la familia pacicultora” (Anexo 5), en una sesión grupal de aproximadamente 30 minutos, y la entrevista post aplicación para la docente del curso, con el objetivo de establecer el nivel de aprendizaje en la resolución de conflictos y manejo convivencia escolar posterior a la implementación del juego pacicultor y se realiza una comparación con los datos anteriores.

Almacenamiento de Datos. Para dar mayor interpretación a la encuesta etnográfica realizada, se procedió a cuantificar las respuestas obtenidas por los escolares, con el ánimo de realizar un comparativo con el objetivo de establecer, sí la implementación de la estrategia didáctica contribuyó a la disminución y la solución pacífica de los conflictos en el aula de clase, teniendo en cuenta los siguientes elementos: (Sandoval C, 2002.)

- Para el análisis de los datos cuantitativos (pre test y pos test) se utilizará la siguiente fórmula estadística (Martínez Villate, 2007) $Frecuencia (\%) = \frac{N \text{ de estudiantes por nivel de comprensión}}{N \text{ total de estudiantes}} \times 100$
- Actividad de reconocimiento de las ideas previas de los estudiantes para el diagnóstico, reconocimiento e identificación de la definición, concepto y presencia del conflicto.

Respecto a la entrevista, se realizó la transcripción textual de las entrevistas (Pre test y Post test); con el respectivo análisis cualitativo-descriptivo producto de la entrevista de contextualización por parte de la docente.

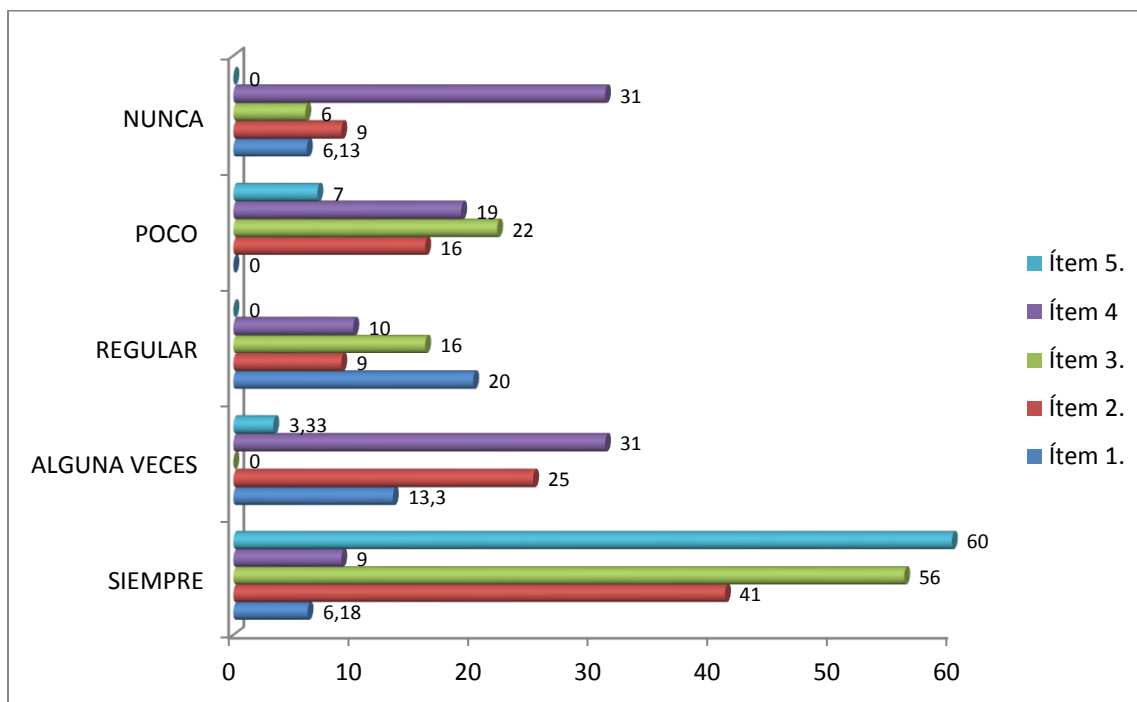
RESULTADOS Y DISCUSIÓN

RESULTADOS

Aplicación De Pre Test.

Tabla 1 . Estadísticos descriptivos correspondientes a la lista de chequeo pretest

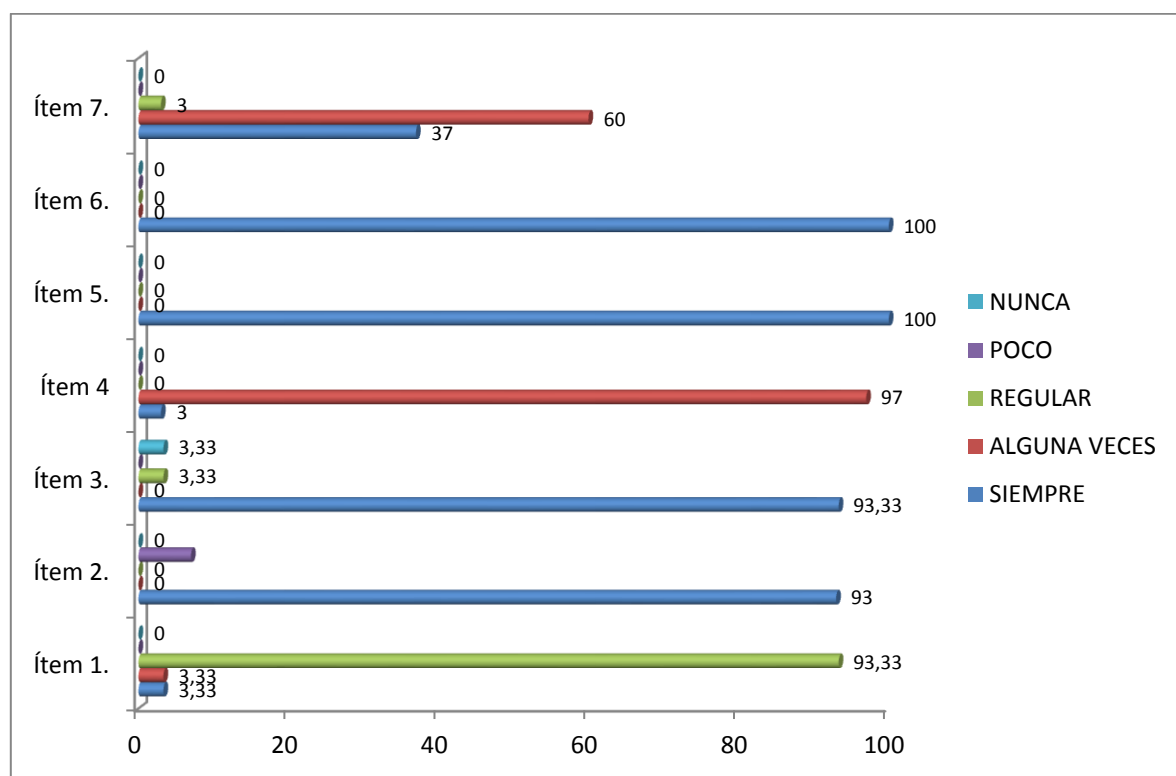
PRETEST					
	SIEMPRE	ALGUNA VECES	REGULAR	POCO	NUNCA
Ítem 1.	6,18	13,3	20,0	53,33	6,13
Ítem 2.	41,0	25,0	9,0	16,0	9,0
Ítem 3.	56,0	0,0	16,0	22,0	6,0
Ítem 4	9,0	31,0	10,0	19,0	31,0
Ítem 5.	60,0	3,33	16,33	7,0	13,33



Fuente Morales Ana Maria- Peña Efrén

Tabla 2. Estadísticos descriptivos correspondientes a la lista de chequeo *postest*.

POS TEST					
	SIEMPRE	ALGUNA VECES	REGULAR	POCO	NUNCA
Ítem 1.	3,33	3,33	93,33	0,0	0,0
Ítem 2.	93,0	0,0	0,0	7,0	0,0
Ítem 3.	93,33	0,0	3,33	0,0	3,33
Ítem 4	3,0	97,0	0,0	0,0	0,0
Ítem 5.	100,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Ítem 6.	100,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Ítem 7.	37,0	60,0	3,0	0,0	0,0



Fuente Morales Ana Maria- Peña Efren

Acercarse al tema de los conflictos escolares al interior de las aulas de clase sugiere de entrada un abordaje desde las distintas áreas de formación, de manera que se haga evidente el trabajo colaborativo, multidisciplinar, que tiene como fin la emisión de juicios de valor, la toma de decisiones y la convivencia social. Por lo tanto se considera

conveniente ofrecer a los estudiantes los medios para que asuman actitudes positivas frente a la reflexión de sus acciones, y se les ayude a analizar sus comportamientos, así como se construyan representaciones motivadoras y positivas de ambientes familiares, sociales y escolares. Así mismo el docente podrá participar de manera activa como regulador de estas experiencias que pueden favorecer el mejoramiento de los niveles de convivencia .

Durante el proceso de implementación, el juego como agente de innovación al interior del aula, denota un espacio alternativo, distinto al promovido durante la mayor parte de su estadía en el plantel educativo que se convierte en una propuesta diferente, propositiva para el intercambio y el abordaje de las experiencias de conflicto que se iban narrando tras la puesta en escena de las distintas rutas que describían las situaciones.

El Juego de la Familia Pacicultora permitió incluir a los participantes (Estudiantes-Docente), en un escenario de construcción y validación de saberes culturales que identifican los diversos pensamientos y maneras de abordar los conflictos desde el discurso de la “no violencia”, alternativa legitimada desde el inicio de las aplicaciones por el grupo de estudiantes y que se trasladó a momentos distintos de la cotidianidad institucional fuera del aula de clase.

La interpretación de los resultados obtenidos, nos permita afianzar lo propuesto por Bruner 1995, frente al postulado donde se establece al juego como estrategia compuesta por características inherentes a actividades lúdicas, con ausencia de consecuencias frustrantes, con flexibilidad, permite establecer el reconocimiento de aspectos intrínsecos y extrínsecos de los participantes y quizás lo más significativo, el gusto por la actividad. Siendo el juego movilizador social, individual, facilita a los niños y niñas la exploración del medio, transforma nociones y establece un lenguaje natural en la interacción.

En la revisión de los instrumentos aplicados (lista de chequeo- entrevista a docente) con posterioridad a la ejecución de la propuesta se advierten elementos interesantes en los que se evidencia que los estudiantes aumentan de manera significativa los comportamientos prosociales que redundan en la asunción de una conducta diferente

ante la presencia de los conflictos en su cotidianidad, destacando como elemento importante el dialogo para el abordaje de las situaciones de tensión presentadas. De igual manera se advierte la importancia de la figura del docente como el mediador idóneo ante la aparición de situaciones de disputa entre los estudiantes, y a su vez un referente importante a la hora de detectar situaciones individuales que puedan ser objeto de intervenciones de índole interdisciplinar dadas las circunstancias.

La práctica docente se dimensiona desde una lógica centrada en la posibilidad de cambio de estrategia a la hora de abordar los conflictos existentes desde la estrategia del Juego de la familia Pacicultora ya que permite abrir un mapa desde lo colaborativo y constructivo que toma en cuenta a los estudiantes desde sus individualidades apropiándose de sus comportamientos, generando innovación en la didáctica siendo esta flexible y pedagógica . Lo anterior permite validar otras formas de intervenir en la convivencia escolar y por ende reconocer los escenarios de aprendizaje alternos y desde la construcción conjunta.

La implementación de esta estrategia genera espacios que pueden disminuir barreras de convivencia escolar de manera tal que se facilite y se promueva el desarrollo integral del escolar en la interacción y solución de conflictos venideros.

A nivel de la institución educativa, durante la aplicación de la estrategia El Juego de La Familia Pacicultura aparecen algunos cuestionamientos respecto del ambiente institucional en general, como también de la utilización del espacio denominado como “dirección de grupo” y de la manera cómo está visto este horario por buena parte del cuerpo de docentes, sugiriéndose la posibilidad de reajustarlo en pro del mejoramiento de la convivencia escolar utilizando estrategias como la del juego.

La puesta en escena el Juego de la Familia Pacicultora ofrece una alternativa para la implementación de nuevas estrategias basadas en el juego que permiten el desarrollo pedagógico académico y de convivencia con elementos de cualificación a la práctica docente.

Finalmente y si se quiere a manera de conclusión, nos parece oportuno referirnos en especial a dos elementos que podrían constituirse en pilares fundamentales a nuestro modo de ver de análisis y/o reflexión ante la experiencia vivida, estos son, las vivencias individuales en el desarrollo de las sesiones de juego al interior del aula y nuestra reflexión en el marco del desarrollo de los contenidos de la especialización ya vista desde la practica en el aula de clase:

Durante el desarrollo de las sesiones de juego en el aula se experimentaron por parte los autores una serie de sensaciones que inicialmente podrían orientarse hacia el desconcierto y la sorpresa ya que las condiciones de los estudiantes desde lo físico de la planta no se percibían en el mejor estado (Espacios pequeños, hacinamiento, mobiliario en mal estado y muy poco cómodos y ausencia de materiales para sus clases). Sin embargo, con el paso de los encuentros empezamos a encontrar una “extraña” motivación en los niños para participar de las sesiones de juego, se asomaron entonces muchos cuestionamientos y posibles escenarios para estos, ¿Sera el Juego? ¿Sera la presencia de los dinamisadores o la oportunidad de hacer algo diferente en el aula? Etc. Lo anterior resultó particularmente interesante puesto que tras el escenario descrito anteriormente, el jugar en el aula permitió conocer y compartir los saberes existentes allí, mediante una conversación informal con los niños y niñas en donde se hablaba sin la “regulación y control” que ofrece el panorama cotidiano del colegio en sus actividades y por ende recrear un escenario propuesto por ellos mediante los temas que nombraban; Fue muy gratificante de algún modo haber contribuido a aclarar alguna duda sobre sus interrogantes o intercambiar experiencias vividas a la luz de unos momentos. Por lo anterior se puede afirmar con certeza que el juego en el aula enseña y puede facilitar mucho más los escenarios para los aprendizajes.

Otro elemento de interés que se advierte a la luz de la realización del trabajo, es el tema de la didáctica en el aula, ésta vista desde el conjunto de conocimientos que debe albergar el docente para enseñar; Tal vez el asunto de la enseñanza, tras la experiencia que deja este ejercicio, podría centrarse en uno de los elementos del saber

pedagógico: El ¿Cómo se enseña? Se encuentra que en ocasiones tras la puesta en escena de la estrategia del juego pacicultor, lograr los objetivos propuestos, obedeció a la posibilidad de acercarse desde una mirada apreciativa, constructiva y respetuosa de los participantes, lo anterior permite rescatar la importancia y la potencia que se devienen del actuar dentro de una concepción ajustadas a los postulados anticipadores de la didáctica como regulador del ejercicio pedagógico. Esto se ve como un acierto importante a la hora de elegir como énfasis la didáctica en el trabajo de grado, se considera oportuno continuar apostándole a propuestas enmarcadas desde esta concepción como una manera práctica de cualificar el ejercicio docente en las instituciones de formación.

BIBLIOGRAFIA

- Arnal, J. D. (1992). Investigación Educativa. Fundamentos y Metodologías. . falta ciudad y editorial.
- Bienestar familiar, Observatorio para la paz & Programa familias con bienestar. (2013). Informe Final: Programa familias con bienestar-meterse al racho. Bogotá: Observatorio para la paz.
- Bonilla B. Carlos Bolivar, 1988, Aproximación a los conceptos de lúdica y ludopatía, V congreso Nacional de Recreación Coldeportes; Caldas/ Universidad del aldas/ EUNLIBRE — Costa Rica, Manizales Colombia, Disponible en: [hrtp://www.tedcreacion.org/doctamentos/ congreso5/CBolivar.htm](http://www.tedcreacion.org/doctamentos/ congreso5/CBolivar.htm)
- Bonilla B. Carlos Bolivar, 1988, Aproximación a los conceptos de lúdica y ludopatía, V congreso Nacional de Recreación Coldeportes; Caldas/ Universidad del aldas/ EUNLIBRE — Costa Rica, Manizales Colombia, Disponible en: [hrtp://www.tedcreacion.org/doctamentos/ congreso5/CBolivar.htm](http://www.tedcreacion.org/doctamentos/ congreso5/CBolivar.htm)
- Bruner, J. (1995). Accion, pensamiento y Lenguaje. Madrid: Alianza.
- Burbano, M. L., Candela, J., Cárdenas, A., Castaño, C., Marín, J., Peña, P., y otros. (2008). Proyecto Cultura Ciudadana. Cartago: IEA.
- Charlot Bernard, 1994 «La territorialisation des politiques éducatives» en L'Ecole
- Dominguez Bilbao, R., & García Dauder, S. (2003). Introducción al conflicto en las organizaciones. Madrid: Imprime.
- Educarchile. (2013). Resolución pacífica de conflictos: Conceptos claves. Recuperado el 23 de Febrero de 2014, de Educarchile: <http://www.educarchile.cl/ech/pro/app/detalle?ID=116759>
- Euleda Bandera Pedro, 2006, Lúdica por el Desarrollo Humano, Programa General de Acciones recreativas para Docentes, Jóvenes y Adultos, III Simposio Nacional de Vivencias y Gestión en Recreación — Vicepresidencia de la Republica/ Coldeportes/ FUNLIBRE, Colombia, Disponible en: www.redrecreación.org/documentos/simposio3vg/PFuleda.html
- García Reyes, J., Olvera Batalla, M. d., & Rodríguez Huerta, L. I. (2010). ¿Y tu qué sabes sobre la cultura ciudadana? México: Comie.
- Gobierno de Chile: Ministerio de Educación. (2006). Conceptos claves para la resolución pacífica de conflictos en el ámbito escolar. Santiago de Chile: Unidad de apoyo a la transversalidad.

- González, R. (2005). Acción civil. México: Centro de estudios ecuménicos.
- Hans, Albert. 2002. Razón crítica y práctica social, Barcelona, Paidós, Especialmente pp. 90-98.
- Jiménez Vélez Carlos Alberto, 2002, Cerebro Creativo y Lúdico, Hacia la construcción de una nueva didáctica para el siglo 50(1, cooperativa editorial del Magisterio, Bogotá.
- Kemmis, C. Y. (1988). Teoría crítica de la enseñanza: la investigación-acción en la formación del profesorado. Barcelona: Martínez Roca S.A. Citado por Parra, C.(2011). La investigación- acción educativa: Origen y tendencias. En: Páramo, P. (Compilador). La investigación en ciencias sociales: estrategias de investigación Primera edición. Universidad P.
- Labrador, I. D. (2013). Manual de Convivencia. Bogota.
- Lanni, N. (2003). La convivencia escolar: una tarea necesaria, posible y compleja. Trabajo presentado en foro subregional, sobre convivencia escolar y calidad
- Lederach, J. P. (1984). Educación para la paz. Barcelona: Fontamara.
- Lewin, Kurt. A Dynamic Theory Of Personality. Citado Por Bleger José 1983. Psicología de la conducta. 2ª. ed. argentina,. 7a reimpresión, Buenos Aires, Paidós, 1987.
- Lobato Aragón Carlos Yeray, 2005, El juego en el proceso enseñanza aprendizaje, lecturas; EF y deportes, revista digital, España, Disponible en: <http://www.efdeportes.com/efd86/juego.htrn>
- Maturana Humberto, febrero de 1997, Formación humana y capacitación, Dolmen TM editores, Santiago de Chile -Chile. Pág. 27 —32.
- Mineduc.2010. “Conviviendo mejor en la escuela y el liceo”
- Minerva Torres Carmen, Octubre a Diciembre 2002, Educere, año 6, No 19, Pág. 292
- Ministerio de Educación de Colombia (2009). Tutoría y orientación educativa. Aprendiendo a resolver conflictos en las instituciones educativas: orientaciones para directivos y tutores de primaria y secundaria. Lima: MIMDES.
- Ministerio de Educación de Colombia. (3 de Mayo de 2014). Programa educación para la sexualidad. Obtenido de Mineducación: <http://www.mineducacion.gov.co/1621/w3-propertyvalue-38519.html>

- Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (3 de Mayo de 2014). Viceministerio de Educación preescolar, básica y media. Obtenido de Mineducación: <http://www.mineduacion.gov.co/1621/w3-article-322486.html>
- Moreno Martín, F. (2005). Conflicto y violencia: Mas allá de Bandura y Skinner. POIÉSIS(9).
- Observatorio para la Paz 2012. En línea <http://www.obserpaz.org/index.shtml> visitado 21/6/14 Mineduc.2010. “Conviviendo mejor en la escuela y el liceo”
- Ortega Ruis, R., & Cols. (1998). La convivencia escolar: ¿qué es y cómo abordarla? Andalucía: Novograf.
- Pantoja Vallejo, A., Alonso Tapia, J., Bermejo Fernández, V., Bizquerra, R., Garrido, I., Lázaro, A., y otros. (2005). La gestión de conflictos en el aula. Factores determinantes y propuestas de intervención. Jaén: Edigrafos.
- Piña, J. M. (2007). La cultura ciudadana en estudiantes universitarios. FCPSUNAM.
- Ramirez Saíz, J. M. (2012). Dimensiones constitutivas y ejes estructurales de la ciudadanía. Estudios políticos, 11-36.
- Ramos, C., Nieto, A. M., & Chaux, E. (1 de Septiembre de 2007). Aulas en paz: Resultados preliminares de un aula multicomponente. Revista interamericana de educación para la democracia, 1(1), 36-56.
- Regina Maria, 2000, Juegos tradicionales y Aprendizajc. South America Representative, of Australian Institute fot Research in Play and Games, Argentina. Pág. 1 —24
- Reyes de Navia Rosa Mercedes 1998. El juego proceso de desarrollo y socialización Cooperativa Editorial Magisterio 238-p
- Rodriguez Ferrer, J. C. (11 de Julio de 2012). Obtenido de Cultura ciudadana parte I: <http://juancarodriguezferrer.blogspot.com/2012/07/cultura-ciudadana-parte-i.html>
- Sandoval Casilimas, Carlos A.2002. *Investigación cualitativa*, Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior – ICFES, Arfo editores e impresores, Bogotá.
- Sánchez Cabra, E., & Castro Osorio, C. (2006). Fomentar la cultura ciudadana. Bogota D.C.: DNP.
- Sanchez Nestor Daniel., 2005, Juegos y Desarrollo Humano, IV Simposio Nacional de Vivencias y Gestión en Recreación, Vicepresidencia de la Republica/coldepotes/FUNLIBRE/Colombia, Disponible en:

www.educando.edu.do/educando/administración/aticulos/
importancia+dcl+juego+en +el*aula.htm

Selete Pereira Maria, julio de 1993,192 juegos..., Indo - American press service editores,
10a edición, Santa fe de Bogotá -Colombia. p. 2 – 36

Torres, C. A. (1998). Democracia, Educación y Multiculturalismo. México: Siglo XXI.

Tuvilla, J. (2004). Manual de Paz y Conflictos. Granada: Universidad de Granada.

Urquina Buitrago, M. d. (2004). Psicología Jurídica. Obtenido de Papel del docente en la
violencia intrafamiliar, maltrato infantil y abuso sexual:
<http://psicologiajuridica.org/psj184.html>

Winnicot, D. (1982). Realidad y juegos. Buenos Aires: Gedisa.

Zambrano Leal Armando, 2005. Un modelo de formación de docentes en la obra y
pensamiento pedagógico de Philippe Meirieu, Revista Educere, Universidad de los
Andes, Mérida, Venezuela, Año 9, nº 29, abril-mayo-junio, p. 145-158.

ANEXOS

Anexo 1. Consentimiento informado:

**IMPLEMENTACION DE LA ESTRATEGIA DIDACTICA EL JUEGO DE LA FAMILIA
PACICULTORA, COMO HERRAMIENTA PREVENTIVA PARA LA RESOLUCION DE
CONFLICTOS, EN UN GRUPO DE NIÑOS Y NIÑAS DE GRADO 4-4 DEL COLEGIO DISTRITAL
LA ESTANCIA SAN ISIDRO LABRADOR**

Yo Por el presente
consiento que se le efectúe a mi hijo/a.....
el procedimiento e implementación de:.....
Aconsejado por Presentar:

Se me ha explicado la naturaleza y el objetivo de lo que se me propone, incluyendo riesgos
significativos y alternativas disponibles. Estoy satisfecho con esas explicaciones y las he
comprendido.

Teniendo en cuenta los siguientes procedimientos necesarios y aceptando de manera
voluntaria:

- ❖ Intervención del juego “juego familia pacicultora” 6 sesiones por un lapso de
tiempo de 60 minutos, una vez por semana durante un mes.

Además,

He leído la hoja de información que se me ha entregado.

He podido hacer preguntas sobre el estudio.

He recibido suficiente información sobre el estudio.

Comprendo que mi participación es voluntaria.

Bogotá,de..... de 20.....

Firma del padre o tutor.....

Documento Tipo y Número.....

Firma aclarada del testigo.....

Por la presente certifico que he explicado la naturaleza, propósito, beneficios, riesgos y
alternativas del procedimiento propuesto, me he ofrecido a contestar cualquier pregunta y
he contestado completamente todas las preguntas hechas. Creo que los padres / tutores /
encargados / han comprendido completamente lo que he explicado y contestado.

.....
ANA MARIA MORALES C.

.....
EFREN PEÑA GONZALEZ

Anexo 2. Lista de chequeo Pre test.

Formato de encuesta para niñas y niños participantes de la implementación de la estrategia “El Juego de la Familia Pacicultora” Pre Test.

Formato de encuesta para niñas y niños participantes de la implementación de la estrategia “El Juego de la Familia Pacicultora” Pre Test.

A continuación encontraras unas preguntas las cuales deberás contestar de la siguiente manera:

Marca una (X) según consideres la respuesta que más te guste.

Ítem	Nunca 1	Algunas Veces 2	Raras Veces 3	Casi Siempre 4	Siempre 5	Total
1. ¿En tu salón se presentan conflictos entre tus compañeros?						
2. ¿Cuando se presentan los conflictos en tu salón, crees que se resuelven de manera adecuada?						
3. ¿Crees que el dialogo es la mejor manera de resolver los conflictos?						
4. ¿participas tú en la solución de estos conflictos?						
5. ¿Te gustaría que en tu salón y con la ayuda de tu profesora, se trate de solucionar los conflictos de una forma diferente?						

Muchas gracias por tu colaboración.

Anexo 3. Entrevista a docente semi-esctructurada previa implementación “Juego Pacicultor”

Entrevista realizada el día 24 de Marzo de 2014 en el marco de la aplicación de la estrategia didáctica “El Juego de la Familia Pacicultura” en el colegio La estancia San Isidro Labrador, con la docente del grado 404 jornada tarde, Pre –Test.

Entrevistador: Profesora Buenas Tardes y de antemano muchas gracias por permitirnos conocer sus impresiones y experiencias respecto de la labor docente..

-Usted quisiera contarnos a manera de descripción como está conformado el curso, si le habláramos desde una aspecto socioeconómico, sociodemográfico, por decirlo así?

Rpta: Buenas tardes; el curso 404 del colegio la estancia San Isidro Labrador, esta conformado por 32 estudiantes, más o menos un noventa por ciento de estaos estudiantes pertenecen a los estratos cero y uno, ya que pues obviamente el colegio está ubicado en la localidad de Ciudad Bolívar, entonces de acuerdo a eso se observan estas características, los niños oscilan entre unas edades entre los nueve y los doce años, algunos incluso son extra edad debido a que son retirados de sus escuelitas una buena parte están en situación de desplazamiento, los papitos de estos niños en su mayoría son parejas separadas, ellos conviven la mayoría con su mama, las mamitas pues obviamente se han convertido en madres cabeza de familia, laborando en ventas ambulantes por lo general y pues los niños quedan al cuidado de otras personas que son los que se encargan del acompañamiento.

-Si usted pudiera hacernos una descripción del ambiente que se vive cotidianamente en el salón, ¿ Como diría usted que es la convivencia al interior del aula?

Rpta: Los niños y las niñas, por lo general son conflictivos, al son demasiado reactivos cuando sienten que se les está ofendiendo, reaccionan con agresiones físicas, verbales, con facilidad pues se van a los golpes con los compañeritos y pues las niñas tienden también a utilizar palabras groseras para referirse a sus compañeras cuando sienten que son agredidas de alguna forma.

-Profe, usted menciona el asomo de algunos conflictos entre los niños, ¿ cómo es el tratamiento que le dan a estos conflictos a nivel de la institución y a nivel suyo, como los aborda?

Rpta: Pues se hace un abordaje a través del dialogo, se lleva a los niños a que reflexionen sobre la forma como reaccionaron, como lastimaron a su compañero, se les propone que entre ellos se ofrezcan disculpas y se establezca un compromiso para la no agresión, esas son las primeras manifestaciones que uno como docente hace para tratar de mitigar esas agresiones que se dan entre los niños y las niñas, si ya estas agresiones son continuas pues ya se hace una citación a los padres de familia o los acudientes del niño y cuando ya los casos son extremos se remiten a la coordinación

y orientación para que ellos utilicen otras estrategias y averiguan cual es la razón de que los niños sean tan agresivos con sus compañeritos.

-¿Podría decirse entonces que los niños acuden a la figura del profesor como la primera instancia para resolver los conflictos cuando se presentan?

Rta: Pues ellos... si hay muchos que lo buscan a uno cuando el conflicto está comenzando o reciben tal vez la primer agresión de su compañero o compañera, pero también hay un alto porcentaje de niños que buscan a los profesores cuando ya se ha presentado la agresión física o verbal o nosotros ya tenemos que entrar a intervenir a separarlos cuando la agresión ya se está llevando a mayores; Pero si hay algunos que buscan la intervención de los docentes para solucionar ese tipo de problemas.

-Si le pidiéramos que nos diera un porcentaje de esos niños, el porcentaje que acuden a la figura de autoridad que representa el docente ¿Cuál sería?

Rta: Yo calculo que la mitad, un cincuenta por ciento de los niños busca refugiarse y busca apoyo en su profesor para tratar de solucionar el conflicto antes de que se vuelva más grande y más grave.

-Siguiendo con la manera de abordar estos conflictos, a nivel institucional, ¿El colegio ha planteado alguna estrategia conjunta o alguna estrategia elaborada por el cuerpo docente para abordar de alguna manera esta problemática?, porque pareciera que esta problemática es un común denominador aquí en las instalaciones del colegio, ¿Usted que piensa al respecto?.

Rta: A nosotros en las direcciones de curso o por lo menos en mi caso, trato siempre de dar recomendaciones generales de buen trato entre los compañeros, de respetarse, de valorarse y pues obviamente para evitar situaciones difíciles porque a veces cuando los niños se comportan de manera agresiva frecuentemente, pues se torna el ambiente como pesado, no funciona bien.

-Si profe, pero atendiendo un poco a la pregunta, ¿El colegio o la institución tiene alguna herramienta o una estrategia que haya utilizado para prevenir de alguna manera estas situaciones?

Rta: Debido a que este año los índices de agresividad han aumentado en el colegio, ya desde la orientación nos han planteado unos talleres que hemos realizado los directores de curso para tratar de mitigar esa problemática, al momento solamente hemos logrado desarrollar dos talleres en lo que ha corrido del año y pues como le digo, nosotros tratamos más directamente en las direcciones de curso de promover en los niños los valores y la convivencia sana y pacífica.

-Profe de acuerdo a lo hemos escuchado hasta el momento, usted estaría de acuerdo con que al menos en su curso, se planteara una posibilidad de abordaje de estos conflictos un poco desde una mirada de lo lúdico y lo didáctico, pues diferente a los intentos que ha hecho la institución por darle solución o por prevenir y de alguna manera tener una visión distinta de cómo encontrarle solución a estos episodios de agresividad que se presentan?

Rta: Desde luego que sí, debido a que como le comente nosotros desde la orientación nos han tratado de dirigir unos talleres hacia los niños pero pues el impacto no ha sido muy significativo en los niños, me parece importante de pronto utilizar unas estrategias que a ellos les llame más la atención, los haga como involucrarse más en ese proceso de la resolución de conflictos entre ellos, me parece importante y sobre todo me parece más que necesario que ellos aprendan a tratarse de una mejor manera teniendo en cuenta que en el colegio permanecen gran cantidad de su tiempo.

-Finalmente profesora, si quisiéramos adentrarnos un poco a explorar respecto de los orígenes de estos conflictos o las causas de estos comportamientos de los niños, ¿usted donde encontraría el origen de esas actitudes de los niños?

Rta: Pues es evidente que los niños, lo que ellos han aprendido es lo que ellos repiten, usualmente los niños que presentan altos niveles de agresividad es porque en su casa, o son víctimas de agresión o de pronto ven como sus papas entre ellos se golpean se tratan mal de muchas maneras, o como los papas a sus hermanos y a ellos mismos les producen unos castigos, esos niños son los que generalmente en el colegio se convierten en agresores de sus compañeros.

Anexo 4. Diarios de Observación.

1. MATRIZ DE REGISTRO DE SESIONES	
PARTICIPANTES: ESTUDIANTES DEL GRADO 4-4	FECHA: 10 de Abril de 2014
NOMBRE DE LA DOCENTE DE LA IE: LUCY MARITZA MONGUI	HORA : 4:30 PM
SITUACION PREVIA AL DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD	
Aplicación de instrumento pre test con la finalidad de hacer una posible identificación del ambiente de convivencia al interior del aula de clase y la presentación del juego la Familia Pacicultora para interacción libre.	
ACTIVIDAD A DESARROLLAR	
<ul style="list-style-type: none">➤ Socialización y explicación de las fichas que componen el Juego Pacicultor➤ Construcción conjunta de una posible ruta de conflicto que se presenta en el barrio de para su posterior resolución de manera grupal.	
Metodología:	
<ol style="list-style-type: none">1. Se realiza a manera de cátedra la socialización y explicación de las fichas que componen el Juego Pacicultor, facilitando el reconocimiento visual por parte de los escolares de cada color y su significado respecto de las situaciones que se estén analizando.2. Se brindan las indicaciones a manera de recorderis frente a como jugar y las normas del mismo, para luego de manera grupal construir una ruta de conflicto que se presenta en el barrio ,suministrado por uno de los estudiantes para construir la ruta del conflicto atendiendo a los personajes, situaciones, lugares que componen el conflicto.3. Basados en el relato del conflicto se realiza el mapa del conflicto colocando las fichas en el orden indicado de manera tal que se describe las situación existente.4. Atendiendo a las orientaciones de escucha respetuosa y valoración de todos los aportes para resolver el conflicto, se dibujan las posibles soluciones de la situación presentada a partir de las fichas que según los escolares nos sirven para la salida pacífica y positiva del mismo.	
Materiales desarrollo de estrategia pedagógica:	
Marcadores de Colores, Tablero y Juego Pacicultor	
OBSERVACIONES GENERALES	
<ul style="list-style-type: none">• Como de costumbre al ingreso de los profesores (Ana María y Efrén) el grupo de estudiantes se pone de pie y saluda respondiendo en coro a los preguntas de los profes,.• Algunos estudiantes se acercan con mayor nivel de confianza a preguntar sobre la actividad que vamos realizar el día de hoy , interesados por saber si “ vamos a jugar”...• Durante la explicación que realizan los profes los niños se muestran dispuestos y participativos mencionando algunos de los acuerdos que se pactaron en las sesión anterior frente a las normas para el desarrollo de las actividades.• Al momento de iniciar la ruta de conflicto algunos niños se apartan de la actividad asumiendo el papel de observadores de manera espontánea y voluntaria, al momento de repartir las fichas y solicitar que se vayan ubicando en el orden acordado se incorporan nuevamente a la actividad.• En general todos los niños del curso participan evidenciando interés y en algunos casos con interrogantes frente al significado de algunas palabras que aparecían en las fichas los cuales eran aclarados en el momento• Debido al corto tiempo de la hora de clase cedida por la docente es necesario terminar la sesión con la sensación de haber querido participar más según comentarios de los niños.	

REGISTRO FOTOGRAFICO.



2. MATRIZ DE REGISTRO DE SESIONES

PARTICIPANTES: ESTUDIANTES DEL GRADO 4-4 **FECHA: 22 de Abril de 2014**

NOMBRE DE LA DOCENTE DE LA LE: LUCY MARITZA MONGUI **HORA : 4:30 PM**

SITUACION PREVIA AL DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD

Socialización y explicación de las fichas que componen el Juego Pacicultor y la construcción conjunta de una posible ruta de conflicto para su posterior resolución de manera grupal.

ACTIVIDAD A DESARROLLAR

- Desarrollo del Juego Pacicultor por sub grupos atendiendo a las instrucciones previas, retomando los conflictos que se presentan en las casas de los niños.

Metodología:

1. Par dar inicio a la sesión se brindan las indicaciones a manera de recorderis frente a como jugar y las normas del mismo, esta vez se le pide a los integrantes del grupo que sean ellos quienes nos recuerden las pautas para el desarrollo del juego y las normas del mismo.
2. Al inicio de la sesión de trabajo se propone el desarrollo del Juego con la orientación específica de que al interior de cada sub grupo se relate y construya una ruta de conflicto de los que habitualmente se presentan en sus casas.
3. Atendiendo a las orientaciones de escucha respetuosa y valoración de todos los aportes para resolver el conflicto, en los subgrupos se dibujan las situaciones de conflicto que se presentan en las casas de los niños participantes.
4. Finalmente se aborda de manera grupal algunas generalidades de las situaciones que se detectaron con la finalidad de no dejar sensaciones de tensión en los niños y ofrecer orientaciones desde la prevención a las situaciones que se relataron al interior de los grupos, esto con el apoyo y el acompañamiento de la docente encargada.

Materiales desarrollo de estrategia pedagógica:

Juego Pacicultor

OBSERVACIONES GENERALES

- Como de costumbre al ingreso de los profesores (Ana María y Efrén) el grupo de estudiantes se pone de pie y saluda respondiendo en coro a los preguntas de los profes,.
- Algunos estudiantes se acercan con mayor nivel de confianza a preguntar sobre la actividad que vamos realizar el día de hoy, interesados por saber si “ vamos a jugar”... se destaca que algunos niños ya nos llaman por nuestros nombres.
- Al momento de disponerse los grupos para jugar o trazar la ruta de conflicto se observa poca disposición por parte de los niños para mencionar o contar los conflictos que se presentan en sus casas, por lo anterior los profes inician la actividad relatando un conflicto existente en sus casas a manera de acompañamiento del juego.
- Dentro de los relatos de los niños se destacan situaciones de maltrato entre sus progenitores o familiares cercanos, ante estos los demás participantes del grupo atienden y a hora de trazar la ruta de salida del conflicto aportan de manera positiva y constructiva diciéndole a su compañero lo que podría hacer par que ese problema se solucione con las fichas que tenían a sus disposición.
- En los espacios de narración de los conflictos existentes, particularmente los niños que se dispersaban con las actividades grupales, centran de manera significativa la atención y participan muy positivamente.

REGISTRO FOTOGRAFICO.

3. MATRIZ DE REGISTRO DE SESIONES



PARTICIPANTES: ESTUDIANTES DEL GRADO 4-4	FECHA: 06 de Mayo 2014
NOMBRE DE LA DOCENTE DE LA I.E: LUCY MARITZA MONGUI	HORA : 4:30 PM
SITUACION PREVIA AL DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD	
Desarrollo del Juego Pacicultor por sub grupos atendiendo a las instrucciones previas, retomando los conflictos que se presentan en las casas de los niños.	
ACTIVIDAD A DESARROLLAR	
<ul style="list-style-type: none"> ➤ Desarrollo del Juego Pacicultor por sub grupos atendiendo a las instrucciones previas, retomando los conflictos que se presentan en el aula de clase de los estudiantes. 	
Metodología:	
<ol style="list-style-type: none"> 1. Para dar inicio a la actividad se propone al grupo recordar de manera muy breve el tema tratado en la sesión anterior y algunas maneras de proceder ante la aparición de conflictos que se puedan solucionar por ellos mismos. 2. Al inicio de la sesión de trabajo se plantea el desarrollo del Juego con la orientación específica de que al interior de cada sub grupo se relate y construya una ruta de conflicto de los que habitualmente se presentan en el aula de clase de los estudiantes. 3. Atendiendo a las orientaciones de escucha respetuosa y valoración de todos los aportes para resolver el conflicto, en los subgrupos se dibujan las situaciones de conflicto que se presentan en el aula de clases de los niños participantes. 4. Al igual que en la sesión anterior se aborda de manera grupal algunas generalidades de las situaciones que se detectaron con la finalidad de no dejar sensaciones de tensión en los niños y ofrecer orientaciones desde la prevención a las situaciones que se relataron al interior de los grupos, esto con el apoyo y el acompañamiento de la docente encargada. 	
Materiales desarrollo de estrategia pedagógica:	
Juego Pacicultor	
OBSERVACIONES GENERALES	
<ul style="list-style-type: none"> • Se destaca dentro de esta el ritual de costumbre en el saludo y las disposición par con las orientaciones de rutina que se realizan para dar inicio al desarrollo del juego. • Para destacar de esta sesión en los relatos de los grupos se ponen en evidencia algunas situaciones que desconocía la docente lo cual genera algún desconcierto y tensión por ambas partes, a partir de ahí se propone un espacio alterno para el abordaje individual. • Al momento de disponerse los grupos para jugar o trazar la ruta de conflicto se observa alguna especie de revanchismo entre los niños, en donde aparecen acusaciones que no trascienden a mayores . • Dentro de los relatos de los niños se destacan situaciones de maltrato entre ellos, especialmente originadas en el espacio destinado para el descanso fuera del salón. Los aportes para las solución de los mismos se brindaban a partir de la comunicación a la profe de lo que “ estaba pasando” para que esta les ayudara a remediar el asunto. 	
REGISTRO FOTOGRAFICO.	
<div style="border: 1px solid black; height: 100px; width: 100%;"></div>	



Anexo 5. Lista de Chequeo Pos test.

Formato de encuesta para niñas y niños participantes de la implementación de la estrategia “El Juego de la Familia Pacicultora” Pos Test.

A continuación encontraras unas preguntas las cuales deberás contestar de la siguiente manera:

Marca una (X) según consideres la respuesta que más te guste.

Ítem	Nunca 1	Algunas Veces 2	Raras Veces 3	Casi Siempre 4	Siempre 5	Total
1. ¿Aun en tu salón se presentan conflictos entre compañeros?						
2. ¿Cuándo se presentan los conflictos en tu salón, consideras que se resuelven de manera adecuada?						
3. ¿Crees que el dialogo es la mejor manera de resolver los conflictos?						
4. ¿Actualmente, participas tú en la solución de estos conflictos?						
5. ¿considera que en tu salón y con la ayuda de tu profesora, se tratan de solucionar los conflictos de una forma diferente?						
6. ¿Consideras que jugando la “familia pacicultura” solucionas conflictos y generas dialogo?						
7. ¿Tus compañeros han aplicado el juego “familia pacicultora” para resolver conflictos?						

Muchas gracias por tu colaboración

Anexo 6. Entrevista a Docente semi-estructurada posterior a la implementación “Juego Pacicultor”

Entrevista realizada el día 2 de Mayo de 2014 en el marco de la aplicación de la estrategia didáctica “El Juego de la Familia Pacicultura” en el colegio La estancia San Isidro Labrador, con la docente del grado 404 jornada tarde, Post-Test

Profesora buenas tardes y muchas gracias nuevamente,

-Después de haber transcurrido algún tiempo ya y haber participado de la aplicación y el desarrollo del juego en su curso, ¿Que impresiones iniciales le deja a usted el juego?, como tal el desarrollo de la estrategia.

Rta: Buenas tardes, nuevamente nos volvemos a encontrar, yo me he dado cuenta que a los niños les ha llamado bastante la atención la forma como el juego los lleva a darse cuenta de que hay otras maneras de solucionar el conflicto, yo los veo a ellos muy entusiasmados, me cuentan que hacen allá en los talleres, pues se ven interesados en que se sigan aplicando todas esas estrategias que les han enseñado a través de la familia Pacicultora,

-Hablando un poco del ambiente de convivencia a nivel del curso, usted en una entrevista anterior nos narraba que aparecían episodios de agresividad y de conflictos que se daban de manera cotidiana seguidamente. Después de haber visto el desarrollo de todo este trabajo que se ha realizado con los chicos, ¿Cómo es en la actualidad el ambiente en este curso?

Rta: Bueno pues lo que si me ha parecido bastante llamativo es que los niños antes de responder ante las agresiones que le hacen sus compañeros o compañeras, me buscan o buscan a los profesores para que mediamos en ese conflicto, ósea yo siento que han disminuido su nivel de reactividad, antes de ellos responder lo que hacen es buscar al profesor o alguna estrategia para no responder agresivamente como era antes.

-Profesora y en relación con el abordaje de los conflictos, ¿Cómo describiría usted la participación de los niños en la solución de estos?

Rta: A ellos también por su edad y por las dinámicas que ellos manejan pues obviamente les gusta inmiscuirse y participar en todo lo que se lleva a cabo en el desarrollo de las clases, y ha sido notorio que los niños cuando estamos tratando de solucionar ese conflicto ellos aportan sus ideas, recuerdan pautas que ustedes les

proporcionaban a través del juego, otros me dicen incluso, “ Profe él está faltando al compromiso que establecimos con los profesores”, o él no está siendo respetuoso y no está cumpliendo lo que los profesores nos dijeron para no pegarnos... entonces aparte de que recuerdan varias de las estrategias, como esos tipsitos que les dieron para no agredirse, intervienen en la resolución de esos conflictos y hacen su aporte para que las situaciones no se vuelvan más graves y sobre todo para que los niños que han sido agresores como que de una u otra manera reciban su castigo, como que ellos quieran que los profesores en realidad le pongamos como, como le dijera, como que sí estamos parando, como que si estamos interviniendo en realidad con el niño que está siendo grosero porque está faltando a los compromisos que ellos sienten que quedaron bien establecidos en los talleres que llevaron a cabo.

-Entonces de alguna manera nosotros podríamos decir que; ¿El juego adquiere alguna utilidad al interior de su aula para el manejo de la convivencia?

Rta: Si, si ha resultado provechoso el juego que se llevó a cabo y sobre todo precisamente porque es eso, ellos lo ven como que es un juego y es más fácil llevarlo a cabo y como que lo hacen más práctico para su vida cotidiana no, como que ellos el juego les llama más la atención y quieren participar de ello y quieren llevar a cabo como esas metas que se les planteo cuando vinieron a desarrollar los talleres.

-Profe entonces nosotros le podemos preguntar si, ¿usted estaría dispuesta a acudir a este juego como una herramienta válida para el abordaje futuro de situaciones de tensión que se le presenten en el aula ya de manera autónoma?

Rta: Si, a mí me parece importante que eso se vuelva a retomar después, ahorita pues ellos lo tienen fresquito, les acabaron de enseñar cómo se hace, que pasos son los que tienen que seguir, entonces como que eso causo sorpresa entre ellos y lo procuran aplicar, yo me he dado cuenta en muchas situaciones y me parece importante que más adelante se pueda aplicar esa estrategia a través de nosotros los docentes, considero que sería pertinente, los invitaría a ustedes a que vengan y nos capaciten a nosotros los profesores y creo que nos serviría a nosotros mucho porque igual los niños nos ven a nosotros como esas figuras a seguir y pues yo pienso que si nosotros empezamos a ser como ese camino de multiplicadores de esa información, de esa estrategia pues yo pienso se van a lograr mejores resultados, yo creo que al interior del aula lo que se necesita es innovación pedagógica y me pareció muy chévere esa forma de intervenir en los conflictos.

-Profesora, entre otros aspectos uno de los que propone esencialmente el juego es el dialogo y el intercambio como mecanismo básico para acudir a la solución de las diferencias y los conflictos, ¿Cómo ve usted ese panorama al interior de su curso?

Rta: A mí me parece que los niños si han procurado más el dialogo antes que reaccionar, entonces que si ha sido efectiva la estrategia porque los niños si procuran, pues a veces incluso con palabrotas se dicen las cosas, pero por lo menos ya no están llegando a los golpes directamente si, cuando uno ve por ejemplo que el niño utiliza malas palabras y eso para reaccionar antes de golpear pues obviamente nosotros intervenimos y pues dialogar no es manifestarle a su compañero con palabras soeces como va a solucionar un conflicto, pero si también se ha hecho evidente que los niños tratan de acuerdo a sus condiciones de hablar y de llegar a acuerdos con sus compañeros de respetarse y de solucionar sus problemas asi sean grandes o pequeños entre ellos.

Usted ha tenido la oportunidad de participar del desarrollo de toda esta propuesta que se realiza en el colegio y en su salón concretamente, si nosotros le pidiéramos que nos dijera algún aspecto para mejorar dentro del desarrollo de esta estrategia de aplicación del Juego de la Familia Pacicultora usted ¿ Que nos diría?

Rta: Pues yo sugeriría incrementar la cantidad de sesiones de aplicación directa con los niños, también que las sesiones sean en un horario mayor y extendido porque pues igual el tiempo limitaba pues hacia que los niños quedaran como antojados y que como que a veces quedaban con expectativas, querían más, entonces de pronto ampliar el tiempo de cada sesión y ampliar la cantidad de sesiones y pues lo que ya habíamos mencionado, que me gustaría que se hiciera extensivo a los otros cursos y también a mis compañeros docentes que se enteren y que sepan cómo se puede llevar a cabo ese proyecto, también si hay la posibilidad que nos dejen a aquí en el colegio material par a nosotros poder seguir produciendo en los niños ese amor por el dialogo antes que las agresiones y los golpes.

-Profesora de este modo nos despedimos y agradecemos de marea especial a usted y que nos haga extensivo ese agradecimiento al ente rector de esta institución, por su tiempo, por su colaboración y por la disponibilidad que ha tenido para con nosotros, Muchas gracias.. y ojala nos volvamos a ver en otro espacio...

- Bueno con mucho gusto, el espacio para mí fue muy productivo, de pronto en algún momento me preocupaba perder algunas de clase con mis estudiantes pero pues ya viendo los resultados a mí me parece que no fue una pérdida en lo absoluto, fue ganancia completamente y por eso les digo que esperamos que nos vuelvan acompañar y sobre todo que nos reproduzcan toda esa información a la comunidad educativa, muchas gracias por venir y a la orden.